

9/08

# MINISTERIO Adventista

Enero | Febrero 2008

**“NO TENDRÁS  
dioses ajenos”**



86137

**Bajo la mano  
de Dios**

**Escuche  
a sus oyentes**

**Vencedores  
en Cristo**



James A. Cress

Secretario ministerial de la Asociación General.

# Evangelización por la amistad

Cierta madre preguntó a su hijo si le había gustado su primer día en la escuela.

—¡Lo odié! —respondió—. Me pusieron en un aula llena de niños, todos lejos de mí.

Súbitamente, ese nuevo alumno descubrió que podría estar solo en la multitud. Las personas que se unen a una iglesia en la que no participan, por lo tanto, se sienten en una condición idéntica a esta.

Estudios en crecimiento de iglesia señalan tres componentes esenciales para que los nuevos integrantes permanezcan en la fraternidad eclesial: habilidad para articular sus creencias, relaciones activas con amigos y ministerio personal significativo. La falta de uno de estos componentes hace que el creyente sobreviva en estado de debilidad. Si faltan dos, el nuevo miembro ya estará siendo expulsado de la fraternidad que tan prestamente abrazó.

Un nuevo miembro sin amigos es una tragedia; sencillamente, una estadística. Y, no es de extrañar, esa estadística se convierte en una realidad en nuestras iglesias. Aun cuando este asunto preocupe a todas las denominaciones, los adventistas tienen mayor desafío que los otros, por causa de los factores peculiares que rodean la instrucción doctrinaria administrada a los futuros miembros.

El reclutamiento típico de nuevos miembros por la evangelización adventista ha enfatizado posiciones teológicas singulares de la iglesia, en comparación con otros a los que les falta toda la verdad. Así, los adventistas reciben personas teológicamente convencidas, que abrazan las posiciones doctrinales de la denominación y se unen a la iglesia local, algunas veces, solamente sobre la base de esas convicciones teológicas.

Aun cuando las convicciones teológicas sean necesarias, solas son insuficientes para conservar a los nuevos creyentes. Si el alto nivel de confianza en la veracidad de la doctrina adventista no se ve acompañado por la amistad y la participación, las expectativas pueden ser despedazadas. Como resultado, los nuevos creyentes pueden experimentar rechazo, sufrimiento y furia, en el momento en que necesitan amor, aceptación y perdón. Al experimentar esos sentimientos, se ponen fuera del compromiso con otros creyentes.

John Savage, pastor metodista, entrevistó a un grupo de miembros inactivos con respecto a sus razo-

nes para haber dejado la iglesia. Descubrió que “cada una de las 23 personas entrevistadas dijo que nadie de la iglesia intentó saber la razón de su pérdida de interés o de su apartamiento. Un tercio de ese grupo lloró durante la entrevista, indicando la intensidad de los sentimientos pendientes”<sup>1</sup>.

Al sentirse innecesarios e indeseados, esos nuevos hermanos desarrollaron una actitud de indiferencia ante el rechazo. El autor Ken Abraham afirma: “Muchos psicólogos concuerdan en que el opuesto del amor no es el odio; es la indiferencia. Por ejemplo, una pareja con problemas conyugales tiene mejor chance de reconciliación si hay sentimientos entre ellos, independientemente de cuán negativos sean esos sentimientos. Pero si la pareja es indiferente en sus sentimientos, llevará mucho tiempo para reencontrar el amor que antes los unió [...]. Lo mismo se aplica al campo espiritual. La indiferencia es asesina. Incluso las reacciones negativas son mejores que ninguna reacción. Si siente que se está deslizando en dirección a la indiferencia espiritual, debe actuar correctamente ¡sin demora!”<sup>2</sup>

Por otro lado, en lugar de reconocer sus propias actitudes de abandono o la subsecuente reacción de indiferencia de los nuevos miembros, los miembros antiguos pueden concluir que el proceso de adoctrinamiento de los nuevos fue insuficiente, y que esa es la causa de apostasía.

Además de eso, pastores o miembros cuyas energías son direccionadas al constante reclutamiento de los nuevos miembros son rotulados como interesados solo por los “números”. Esta transferencia destructiva de culpabilidades niega el propio mandato de la comisión evangélica, de llevar las buenas nuevas a toda criatura debajo del cielo.

Las personas no son números, cuando las amamos, valoramos, oramos con ellas y por ellas, y ministramos a sus necesidades. Los números son importantes solo porque representan a personas que necesitan ser alcanzadas para Cristo. Cuando comprendamos los números a partir de esta perspectiva, entenderemos que un individuo permanece como número hasta que alguien lo convierta en su amigo y le dedique interés personal. Hacer amigos se convierte, entonces, no solo en un excelente y muy necesario método de conservar nuevos creyentes, sino también en una estrategia evangelizadora efectiva. ♡

## Referencias

<sup>1</sup> John Savage, *The Apathetic and Bored Church Member* [El miembro de iglesia apático y aburrido] (Reynoldsburg, OH: Lead Consultants, 1981), p. 57.

<sup>2</sup> Ken Abraham, *The Disillusioned Christian* [El cristiano desilusionado] (San Bernardino, CA: Here's Life Publishers, 1991), p. 127.



**Zinaldo A. Santos**

*Director de Ministerio, edición de la CPB.*

**E**n su núcleo, el gran conflicto no gira alrededor de reglas, leyes, códigos o decretos superficiales. Incluso en el cuarto Mandamiento de la Ley de Dios, tan perfecta y santa como perfecto y santo es su carácter, que representa “la piedra de toque”, cuya aceptación finalmente definirá de qué lado estarán hombres y mujeres en esa controversia milenaria, la cuestión es más profunda que pura y sencillamente la letra de la Ley. Podemos definirla en una palabra: ADORACIÓN. ¿A quién rendiremos culto? ¿A quién constituiremos como Señor de nuestra vida? ¿A qué soberanía nos entregaremos alegremente: a la de Dios o a la del archienemigo engañador, considerando que en esta guerra no existe neutralidad?

La Biblia, nuestra única regla de fe y práctica, revela la incuestionable supremacía del Dios creador de todas las cosas. En el primer Mandamiento de su Ley, declara: “No tendrás dioses ajenos delante de mí” (Éxo. 20:3). Dado que él es el único y verdadero Dios, requiere lealtad absoluta de todos los que lo aceptan como tal. La mera creencia en su existencia no basta; muchos menos la profesión superficial de reconocimiento. Le debemos absoluta y total lealtad, entrega de

# “No tendrás dioses ajenos”

todo nuestro corazón. Nuestras perspectivas y expectativas de vida, nuestros pensamientos, sentimientos, valores y motivos deben ser dirigidos por su querer. Honrarlo en todos nuestros caminos ha de ser nuestra primera ocupación.

Toda actitud o modo de conducta que vaya en contra de esto caerá en la idolatría, aun cuando no represente la adopción de otras divinidades ni nos postremos ante sus imágenes representativas. Elena de White afirma: “Se prohíbe al hombre dar a cualquier otro objeto el primer lugar en sus afectos o en su servicio. Cualquier cosa que nos atraiga y que tienda a disminuir nuestro amor a Dios, o que impida que le rindamos el debido servicio, es para nosotros un dios” (Patriarcas y profetas, p. 313). Es peligroso depender de algo o de alguien que no sea Dios.

Desdichadamente, para muchos de nosotros, líderes cristianos, no siempre ha sido fácil luchar contra las seducciones del mundo, en esta era tan ma-

terialista. Aparentemente, es más fácil confiar en lo que es visible y temporal. Esto puede inducir a violar el principio del primer Mandamiento en nombre de alguna conveniencia o comodidad. Un ejemplo del que podemos extraer preciosas lecciones es el de Aarón y la confección del becerro de oro, en la base del Sinaí. Olvidado de la grandeza y la singularidad de Dios, que lo liberara del cautiverio egipcio, el pueblo anhelaba otros dioses. Quiriendo sostener el favor del pueblo, Aarón transigió, y construyó el becerro para la satisfacción de todos. ¡Qué trágica experiencia!

Es oportuno reflexionar: ¿A quién damos prioridad en tributar la honra de nuestra más estricta lealtad: a Dios o a nosotros mismos, con nuestras pretensiones egoístas de fama, apego al poder, popularidad, riqueza y tantos otros “dioses” creados o manipulados por el “dios de este siglo”, con el fin de satisfacer el ego y alimentar el orgullo del ser humano? ♡

## MINISTERIO adventista

AÑO 56 - Nº 329 / ENERO - FEBRERO 2008

FOTO DE TAPA: SHUTTERSTOCK ACES

MINISTERIO ADVENTISTA es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD; editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Impresa mediante el sistema *offset* en los talleres gráficos de la ACES, Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Dirección editorial:

MARCOS BLANCO  
Responsable de la edición brasileña:

ZINALDO A. SANTOS

Consejeros:

ALEJANDRO BULLÓN, RANIERI B. SALES

Colaboradores especiales:

JAMES CRESS, NIKOLAUS SATELMAJER, WILLIE E HUCKS II

Unión Austral: BRUNO A. RASO; Unión Boliviana: MARCO ANTONIO CALDERÓN; Unión Chilena: PATRICIO BARAHOMA ALFARO; Unión Peruana del Norte: EDWIN REGALADO; Unión Peruana del Sur: RUBÉN JAIMES ZUBIETA; Unión Ecuatoriana: CARLOS ZARATE VERÁSTEGUI; Unión Central Brasileña: EDILSON VALIANTE; Unión Centro-Oeste Brasileña: JOSÉ SOARES DA SILVA, HIJO; Unión Este Brasileña: GRACILIANO MARTINS, HIJO; Unión Norte Brasileña:

FRANCISCO CARLOS BUSSONS DA SILVA; Unión Noreste Brasileña: IVANAUDO BARBOSA DE OLIVEIRA; Unión Sur Brasileña: VALDILHO QUADRADO.

Diagramador:

IVONNE L. DE SCHMIDT

Correo electrónico: [aces@aces.com.ar](mailto:aces@aces.com.ar)

Si desea comunicarse con el *Ministerio*, escriba a la siguiente página:  
[www.dsa.org.br/elministerio](http://www.dsa.org.br/elministerio)

—102183—

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 53415B	CORREO ARGENTINO Suc. Florida (B) y Central (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR CUENTA N° 10272

## ARTÍCULOS

**10 PLANIFICACIÓN DE LA EVANGELIZACIÓN**  
El pastor y la Junta de Iglesia deben responder, juntos, las siguientes preguntas: ¿Dónde estábamos? ¿Dónde estamos? ¿Adónde queremos llegar?

**12 PREGUNTAS ABIERTAS**  
Es posible abordar problemas creacionistas todavía insolubles y preservar la credibilidad de las Escrituras Sagradas.

**15 IDOLATRÍA AYER Y HOY**  
El corazón humano, como decía Calvino, es una fábrica de ídolos. Pero no necesitamos ser esclavizados por ellos.

**19 ESCUCHE A SUS OYENTES**  
Prestar atención a las respuestas enviadas por su audiencia habilita al predicador para comunicar de la mejor manera la Palabra de vida.

**21 VENCEDORES EN CRISTO**  
En la preparación para la confrontación final, es importante que comprendamos y nos apropiemos de la victoria sobre el poder las tinieblas.

**26 PROYECTO CONECTANDO CON JESÚS**  
Plan mundial de distribución de libros del Espíritu de Profecía. Compromiso ministerial.

**29 FAMILIA**  
"Nada puede disculpar al pastor por descuidar el círculo interior, por más amplio que sea el exterior".

## SECCIONES

**2 CONSULTORIO PASTORAL**  
Evangelización por la amistad

**3 EDITORIAL**  
"No tendrás dioses ajenos"

**4 ENTREVISTAS**  
Bajo la mano de Dios

**7 AFAM**  
El paciente de la cama 2

**32 NOTICIAS**  
Para un mundo sin principios

**34 DE CORAZÓN A CORAZÓN**  
Predicadores de la gracia



**Nikolaus  
Satelmajer**

*Editor de la  
revista Ministry.*



**Raoul  
Dederen**

*Doctor en Teología,  
es profesor emérito  
de Teología Sistemática de la Universidad Andrews.*

# Bajo la mano de Dios

*"Tengo dificultades para comprender cuán graciosamente el Señor nos concede dones y habilidades a fin de cumplir la misión".*

**N**acido en Bélgica, el Dr. Raoul Dederen es profesor emérito de Teología Sistemática de la Universidad Andrews, Estados Unidos. Antes de integrarse al cuerpo docente de esa universidad, en 1964, sirvió como pastor de iglesia en su país, entre 1947 y 1954, y como profesor de Teología en el Seminario Adventista Salève, en Collonges-sous-Salève, Francia. Durante el período en que dictó clases en Francia, obtuvo también el doctorado en la Universidad de Ginebra, Suiza.

Su profundidad teológica, sus métodos de enseñanza y su fácil capacidad para relacionarse hicieron de él un profesor muy admirado por los alumnos. Además, por sus aulas pasaron miles de pastores que sirven a la iglesia en todas partes del mundo y revelan el mismo compromiso con el Señor, la Biblia y la misión, captado de la experiencia del maestro.

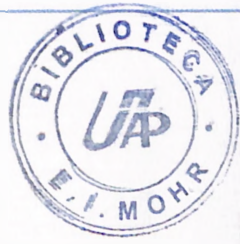
Residente con su esposa, Louise, en Berrien Springs, Michigan, EE.UU., el Dr. Dederen concedió esta entrevista en la que comparte aspectos inspiradores de su vida, su ministerio y la misión.

**Ministerio:** Cuando llegó a la Universidad Andrews, acostumbraba decir que los tres temas de mayor importancia para la iglesia eran *Revelación e Inspiración, Cristología y Eclesiología*. Pasados 34 años, ¿qué cambió?

**Dederen:** Esos temas y sus subproductos básicamente continúan dominando la Teología; son partes del fundamento de todo lo demás. Cada doctrina es afectada por el modo en que alguien aborda esas áreas fundamentales de la Teología. Ha habido muchos encuentros y hay muchas publicaciones en que se discuten estos temas. La mayoría de los encuentros y las publicaciones es positiva y animadora, por lo menos desde mi perspectiva, aun cuando en algunos casos haya cierta tendencia a utilizar presuposiciones extrabíblicas.

**Ministerio:** ¿Cuáles son algunas de esas presuposiciones?

**Dederen:** Por ejemplo, hay teólogos que defienden la idea de que Dios no reveló verdades a los profetas, sino que se reveló a sí mismo a ellos. Después del encuentro entre Dios y el profeta, este interpreta el contacto en



términos relevantes para su contexto. Así, Dios no reveló verdades a Moisés, sino que se reveló a sí mismo. Moisés, entonces, tradujo el encuentro en leyes y preceptos relevantes para el pueblo israelita. ¿Puede imaginar lo que eso representa para la autoridad de las Escrituras? Está también la mentalidad posmoderna, según la cual, si existen verdades reveladas, no pueden ser absolutas. Estas verdades están coloreadas por la personalidad de alguien, y nadie puede hablar con certera autoridad. Por eso, nada es consistente; su visión es tan buena como la mía, especialmente si ambas supuestamente nos llevan a Cristo. La cuestión permanece en la mente de muchos: “¿Quién es Cristo? ¿Qué vino a hacer?”

**Ministerio:** *¿De qué manera estos conceptos nos alcanzan?*

**Dederen:** Necesitamos permanecer atentos, porque niegan la veracidad de varias afirmaciones bíblicas. Por ejemplo, consideremos las ideas de Rudolf Bultmann, tal vez el teólogo más influyente de la segunda mitad del siglo XX. Para él, los autores del Nuevo Testamento no solo escribieron sobre Dios y la realidad en términos que reflejan las visiones popularmente mantenidas en el primer siglo, que serían sustentables hoy, sino también sus escritos ni siquiera deberían ser considerados como informes objetivos y confiables de lo que sucedió en la vida de ellos. En la visión de Bultmann, eventos como la encarnación, el nacimiento virginal, la transfiguración y la mayoría de los milagros y las enseñanzas del Señor han de ser “desmitificados”. Esto no significa, según Bultmann, que deban ser totalmente descartados, sino reintegrados en términos y categorías relevantes para el moderno mundo científico en que vivimos. Por ejemplo, las declaraciones sobre la resurrección de Cristo no deberían hacer que la entendamos como un hecho literal, sino que Jesús fue resucitado en la vida de los apóstoles, transformándolos. Quiere decir que estos escritos solo revelan el impacto que la muerte de Cristo causó en ellos.

**Ministerio:** *¿Cuál es el teólogo que más lo ha impactado o influenciado?*

**Dederen:** Es difícil decirlo. Probablemente, Oscar Cullmann. Pero incluso cuando otros teólogos tengan ideas cuestionables sobre la autoridad

de las Escrituras, han influido sobre mí en el sentido de que me llevaron a decidir escuchar solo la Biblia. Para mí, esta siempre fue la última palabra. Cuando los teólogos cuestionan la validez de un encuentro entre Dios y el profeta, por ejemplo, tenemos que buscar la respuesta bíblica. Y esa respuesta siempre es muy clara: Dios se comunica, comparte informaciones con el profeta, y punto final. ¿Por qué deberíamos tomar más en serio a los teólogos que a los profetas, que experimentaron el fenómeno de un encuentro con Dios?

**Ministerio:** *¿Qué lo llevó a sentir pasión por la teología?*

**Dederen:** No sé. Creo que algún tipo de abrasadora devoción por algo o alguien que había descubierto. Acepté a Cristo Jesús luego de la década de 1940 y, a partir de allí, comencé a descubrir una verdad bíblica fascinante tras otra. Cuando alguien comprende una verdad que aclara sus dudas, que le causa impacto, y transforma su vida y la visión de las cosas, es imposible que permanezca sin compartir la verdad descubierta. En este proceso, la verdad crece dentro de la persona. Fue eso lo que sucedió conmigo. Esa pasión, como usted la llama, no contradice la razón, porque necesitas comprender lo que encontraste, y necesitas encontrar una manera racional, inteligente, natural de compartir la verdad, o la Persona, encontrada. Creo que mis siete años de entrenamiento clásico, especialmente en latín y griego, una hora por día, cinco días y medio por semana, entre mis 12 y mis 19 años de edad, modeló mi forma de expresar las cosas. Buena parte de este entrenamiento sucedió antes de mi encuentro con Cristo.

**Ministerio:** *Se convirtió en adventista en los años '40. Entonces, ¿fue por causa de la Guerra Mundial?*

**Dederen:** En 1939, a comienzos de la Segunda Guerra Mundial, tenía 14 años. Cuando terminó, había cumplido 20 años. Louise y yo tenemos vívidos recuerdos de esos años. Había mucha destrucción, pánico y derramamiento de sangre. Frecuentemente, era incomodado por el hecho de que mi fe católica difícilmente respondía a mis indagaciones, principalmente acerca del bien y el mal, así como de mi futuro y el de Europa. Rechacé la postura filosófica de

Jean Paul Sartre, muy difundida en aquella época. También rechacé la visión humanista de un mundo absurdo, con sentimientos de angustia y de odio. Fue en esa ocasión que entré en contacto con los adventistas del séptimo día. Su comprensión del gran conflicto entre Cristo y Satanás y su interpretación de las profecías bíblicas dieron algunas respuestas significativas. Todo comenzó durante una excursión, en el invierno de 1942. Mi hermana y yo estábamos esquiando en las montañas nevadas no muy lejos de casa, y encontramos a algunos jóvenes adventistas, ya conocidos por nosotros. Entonces, los invitamos a unirse a nosotros. Mientras caminábamos por los montes y los valles, compartieron su fe con nosotros, comenzando por la doctrina del milenio.

**Ministerio:** *¿Comenzaron tan pronto por el milenio?*

**Dederen:** Sí. Era el asunto más relevante en esos días. Adolf Hitler, que comandaba gran parte de Europa, había prometido mil años de reinado germánico. Eso nos llevó al estudio de las profecías escatológicas de los libros de Daniel y Apocalipsis, en muchas reuniones en las tardes de domingo. Quedé impresionado, y quise profundizar en el conocimiento de esas profecías que se referían a eventos tan relacionados con estudios que había realizado antes. Mis amigos, muy sabiamente, me encaminaron a un adventista laico que era quince años mayor que yo. A partir de allí, estudiamos otras doctrinas bíblicas. Nunca recibí estudios bíblicos de un pastor adventista; no había muchos disponibles en ese tiempo. Meses después, comencé a asistir a las reuniones de sábado de tarde, muchas de las cuales encontré aburridas, excepto por el hecho de que eran dirigidas por mi instructor laico y, en ellas, podía encontrarme nuevamente con mis amigos de las montañas nevadas. Terminé casándome con una de aquellas chicas, Louise, en 1947.

**Ministerio:** *En los últimos años, ha enfrentado un gran desafío en relación con su salud. ¿Cómo está transitando este camino?*

**Dederen:** A comienzos de 2002, tres semanas antes de viajar para participar de reuniones en Grecia y en el Extremo Oriente, comencé a sentir dolores en el estómago. El médico ordenó, entonces, que se hiciera una endoscopia, cuyo

resultado arrojó la existencia de un cáncer. Fui sometido a una cirugía en la que me extirparon el estómago, el bazo y parte del páncreas. Vi la muerte bien cerca. Había muy pocas probabilidades de supervivencia, pero durante todo este proceso de prueba rehusé preguntarme: "¿Por qué? ¿Por qué a mí?" Sabía que no había respuesta para esta clase de preguntas. Durante toda mi vida, como pastor, siempre aconsejé a las personas que enfrentaban situaciones semejantes: "Confíe en Dios; espere en Dios". ¿Por qué ahora actuaría diferente, al vivir esa experiencia? Mi esposa también rechazó preguntarse esto. Siempre me decía: "Raoul, debe haber una razón, hay una razón por la que estás pasando por esto". Sé que sufrí intensamente, pero jamás renunció a la fe y siempre esperó en Dios. Le dije a Dios: "Si este es el fin de mi vida, estoy agradecido, muy agradecido, por los años que viví y compartí a Cristo y las Escrituras". Era alimentado por intubación y necesitaba ayuda las 24 horas. Los médicos querían transferirme a una clínica especializada en esta clase de cuidados, pero convencí a mi esposa de que no permitiera eso. Ella estuvo de acuerdo, y les pedí a los médicos que, si no fuese a sobrevivir, podría morir entre mis libros. El Señor extendió su mano sobre mí, y todavía estamos aquí: ella, los médicos y yo.

**Ministerio:** *¿Dios sea alabado por la fe que ha demostrado al pasar por esta dificultad!*

**Dederen:** Con frecuencia, murmuro algunos pasajes de las Escrituras y algunos himnos también. Dos de ellos, de manera particular, están en mi mente y en mi corazón: "Grande es tu fidelidad" y "¡Oh, qué Salvador!"

**Ministerio:** *Háblenos de su experiencia como pastor de iglesia.*

**Dederen:** Dejé el catolicismo y fui bautizado a fines de diciembre de 1944. Los alemanes estaban atrincherados no muy lejos de nuestra casa y el sonido de los cañones se escuchaba a nuestro alrededor. A comienzos de 1945, inicié mi entrenamiento ministerial en el Seminario de Collonges, en Francia. No tuve problemas con los estudios; no me faltaban disciplina intelectual y persistencia, ya que mis hábitos de estudios anteriores se habían encargado de eso. Mi problema era mucho más serio: la falta de conocimiento de la

Biblia como un todo. Además, mis compañeros podían cantar himnos sin himnario; yo, no. Era una experiencia humillante. El profesor de Biblia, por otro lado, felizmente notó la situación y, cierto día, me llamó y me dijo: "Hermano Dederen, usted es un alumno brillante, el mejor de la clase, pero algo anda mal. No conoce la Biblia. Vaya a mi oficina y le enseñaré a estudiarla solo". Era eso lo que me faltaba. Desde entonces, todas las semanas, durante muchos meses, dedicábamos algunas horas en la oficina de ese profesor, y aprendí muchos métodos de estudio de las Escrituras. Le debo mucho al Dr. Vaucher.

**Ministerio: ¿Cuáles fueron algunos de los métodos que le enseñó?**

**Dederen:** Fueron, de hecho, métodos muy simples: estudiar un capítulo cada vez, estudiar palabras específicas, buscando sus significados en la misma Biblia. Recuerdo muy bien al profesor pidiéndome que le hablara sobre el uso de la palabra "mano", con referencia a Dios, y qué era lo que eso significaba para mí. Fue una experiencia increíble, ¡fue como usar una lupa! También había otra forma: el estudio de personajes y oraciones de la Biblia. Una exhaustiva concordancia, en inglés, se convirtió en uno de los instrumentos más indispensables en mis manos. También me enseñó a no utilizar el mismo método por un período superior a dos meses, pues sino, aconsejaba el Dr. Vaucher, "quedaría montando un caballo de madera sin salir del lugar". Cuando inicié mi pastorado en Bruselas, en 1947, Louise y yo acordamos que dedicaría todas las mañanas al estudio de la Biblia, cinco días por semana; todo bien cronometrado. Comenzaría a las siete de la mañana. La primera hora, debía leer la Biblia; solo leer. La segunda hora, leía acerca de la Biblia. Para eso, compré dos diccionarios que sumaban seis tomos. La tercera hora sería dedicada al estudio de la Biblia, sobre la base de los métodos enseñados por el Dr. Vaucher. La cuarta hora, preparaba estudios bíblicos y sermones. La quinta hora de la mañana era ocupada por la atención de correspondencia. Durante las tardes y las noches, permanecía más que ocupado con estudios bíblicos e interesados, y visitas a los hermanos. En pocos años, percibí que era conocido como un predicador centrado en la Biblia. Después de dos años en Bruselas, fui llamado a

llenar una vacante en Liège, donde estaba localizada la segunda mayor iglesia de habla francesa en Bélgica. Debería permanecer allí por unos seis meses, mientras buscaban a alguien más experimentado. Terminé quedándome cinco maravillosos años. Predicaba solo la Biblia y conducía dos series de evangelización por año; una de seis semanas y la otra de tres semanas. Generalmente, no había una multitud que asistiera: solo unas cincuenta o sesenta personas, que era mucho en ese tiempo. La iglesia creció rápidamente. Louise y yo nos alegramos muchísimo de nuestro ministerio pastoral. Entonces, en 1954, vino el llamado para enseñar en el Seminario de Francia. Tenía 29 años. Al principio me resistí, pero terminé cediendo a los pedidos de la Administración, incluso intentando convencer a todos de que habían cometido un error. Allí permanecimos durante diez años, período en el que obtuve un doctorado en la Universidad de Ginebra, Suiza. También nos alegramos en el ministerio de la enseñanza.

**Ministerio: Entonces, llegó el tiempo de Andrews.**

**Dederen:** Sí; y aquí, nuevamente, la idea era quedar uno o dos años. Pretendíamos regresar a Europa, pero luego de comenzar se nos pidió insistentemente que permaneciéramos. "Oramos acerca de esto, hermano", decían los rectores. Así, estamos aquí desde hace 42 años, ¡y cada vez más bendecidos!

**Ministerio: Tiene ex alumnos en todo el mundo.**

**Dederen:** Eso es una bendición para mí. Siempre que encuentro a mis ex alumnos expresan aprecio y agradecimiento, siempre relacionados con el aprendizaje de los temas de Revelación e Inspiración, Cristología y Doctrinas de la Iglesia. Para mí, representa un gran privilegio, una oportunidad singular, ¡una experiencia magnífica! Todavía tengo dificultades en comprender cuán graciosamente Dios trabaja, otorgándonos dones y habilidades para una tarea especial en su favor y para beneficio de su causa salvadora de hombres y mujeres. Y eso ha hecho conmigo. Cuando se me pide que resuma mi experiencia, hago una paráfrasis de la afirmación de Pablo en 1 Corintios 4:1: Soy siervo de Cristo y mayordomo de los misterios de Dios. Eso es lo que todos nosotros, en verdad, debemos ser. ♥

*Cuando se me pide que resuma mi experiencia, hago una paráfrasis de la afirmación de Pablo en 1 Corintios 4:1: Soy siervo de Cristo y mayordomo de los misterios de Dios. Eso es lo que todos nosotros, en verdad, debemos ser.*



**Rute C. Lemos**

*Enfermera y esposa de pastor, trabaja en la Casa Publicadora Brasileira, Rep. del Brasil.*

# El paciente de la cama 2

“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza [...]. Y Creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó” (Gén. 1:26, 27). Esa es la verdad que me fue implantada en el corazón, desde los tiempos de niña, al asistir a la Escuela Sabática de la iglesia de mi infancia, o cuando me sentaba alrededor de la mesa con mis hermanos, para la indispensable hora del Año Bíblico familiar. Crecí con la certeza de que fuimos hechos a imagen de Dios.

Durante el período en que trabajé como auxiliar de enfermería, tuve la oportunidad de ver y sentir, muchas veces y de varias maneras, la bondad de Dios en la vida de muchas personas enfermas. Al ver el estado en que se encontraban la mayoría de ellas, me preguntaba: “¿Tiene Dios todavía un plan para esta persona, en la situación en la que se encuentra?” Mientras me hacía esa pregunta, descubría que el plan de él, en ese contexto, era para mí. En verdad, era como si yo misma escuchara otra pregunta: “¿Cuidarás bien de este paciente? ¿Harás por él lo que yo haría si estuviera en tu lugar?”

Siempre acostumbraba llegar al hospital antes de la transferencia del turno. Por eso, incorporé en mi rutina visitar las pequeñas enfermerías reservadas a los pacientes del Sistema Único de Salud. Al entrar, verificaba si estaban bien abrigados, abría las ventanas para dar entrada al refrescante aire matinal y aprovechaba para desearle un “buen día” a cada paciente.

## IMAGEN DISTORSIONADA

En esos días, al entrar en un determinado cuarto, todavía algo oscuro, luego de abrir la ventana, saludé a los dos pacientes que estaban a mi derecha. Al volverme para hacer lo mismo con uno que estaba a mi izquierda, me detuve asustada. La escena todavía está vivida en mi mente hasta hoy; razón por la que escribo este texto. Sentado al borde de la cama, había un hombre con una sábana arrollada sobre el torso y los ojos fijos sobre el piso.

Era una figura de cabellos largos desordenados, duros por la suciedad, mezclados con la

barba rubia y crecida. El rostro estaba oculto. Aparentemente quemado por el sol, dejaba a la vista solo la imagen de los ojos negros clavados en el vacío. Vestía pantalón, camisa, y un viejo y arruinado sobretodo sucio de sangre. Con las manos, mantenía juntas las dos extremidades de la sábana, dejando aparecer uñas de unos dos centímetros de largo y sucias. Si bien me asusté, lo oculté. Ni se inmutó. De la cama en la que se encontraba hasta la puerta del cuarto había un pasillo, por el que salí caminando de costado, perdida en una montaña de pensamientos. No resistí. Me detuve, impresionada por lo que veía, mientras me preguntaba: “¿Y ahora? ¿Por qué este hombre fue colocado en mi camino, Señor? Fuimos hechos a tu imagen; pero no puedo ver esa imagen allí. ¿Cómo puede un ser humano llegar a tal estado? ¿Es posible hacer algo por él?”

Me dirigí al centro de Enfermería, apresuradamente, con el fin de certificar de quién se trataba. En el registro, estaba escrito: Cuarto 83, cama 2. El lugar reservado al nombre y la dirección estaba en blanco: “Paciente internado para intervención quirúrgica”. ¿Quién sería el misterioso de la cama 2? El miserable parecía más una aberración de la naturaleza. Pero Dios no es responsable por eso; el pecado, sí, es la distorsión del universo. En la Recepción del piso, la única información que constaba era que se trataba de un vagabundo con un tumor cancerígeno en el brazo izquierdo. Debido al sangrado, alguien lo llevó al hospital, algunos minutos antes del amanecer.

Luego percibí que tendría un día muy atareado. Las alarmas se disparaban todo el tiempo en las puertas de las habitaciones y, entre la atención de un paciente y otro, siempre miraba hacia la cama 2 de la habitación 83. Y decidí que, a pesar del día ajetreado, no dejaría que saliera o permaneciera en el hospital de la misma forma en que se encontraba. Fue en esa ocasión que, en un momento más tranquilo, la jefa de enfermeras me pidió que le diera la medicación a un paciente; por coincidencia, era de la misma habitación en que se encontraba el vagabundo sin nombre.

El medicamento era inyectable. Lo preparé, lo coloqué en el recipiente apropiado y me dirigí a la habitación. El misterioso paciente notó mi

*Desfigurados, hoy, por la acción del pecado, en poco tiempo tendremos de nuevo la belleza de nuestro Creador.*



aproximación, fijó los ojos en la jeringa y se dobló en la cama, poniéndose a llorar a gritos. Mi corazón se partió. Me acerqué a él, toqué su brazo y le aseguré: "No se preocupe, este medicamento no es para usted". Por algunos instantes se calmó, aun cuando se mantenía cubierto por la sábana.

Terminado mi trabajo con el otro paciente, volví a la enfermería, recogí ropa y sábanas limpias, material curativo y desinfectantes. Conseguí tijeras, peine, afeitadora y esponja para baño, y volví a la habitación 83. Estaba segura de que, debajo de ese cabello ensangrentado y sucio, estaba una persona a quien Dios siempre amó.

—¿Cuál es su nombre? —pregunté; y no tuve respuesta—. ¿Quiere comer algo?

Silencio.

—¿Le gustaría cambiar esas ropas por otras limpias?

Nada. Percibí que no funcionaría. Entonces, tomándolo por el brazo, lo ayudé a ponerse de pie, diciendo:

—Lo ayudaré a quitarse el sobretodo y la camisa, para curar la herida de su brazo.

Dio resultado.

—Ahora vamos a cortar su cabello, la barba y sus uñas.

No dijo nada. Me atreví a cortar su cabello, pero no reaccionó. Concluí que lo que hiciera estaría bien. Después de cortar el pelo, le indiqué:

—Ahora, voy a colocar jabón y toalla en la ducha, para que tome un baño, pues el médico está llegando.

#### IMAGEN RESTAURADA

Hizo exactamente lo que le dije. Abrí la ducha en la temperatura adecuada, pero el hombre no se manifestaba. Entonces, con la ayuda de otro paciente, lo conduje al baño. Le di jabón y salí, dejando por precaución la puerta entreabierta. A pesar del tumor, su estado físico era normal. Le pedí al otro paciente que me avisara cuando volviera a la cama, para poder hacer las curaciones. Diez minutos después, se me avisó que el agua de la ducha continuaba abierta, pero no había señal de que el hombre la estuviese utilizando. Golpeé la puerta del baño, pero no tuve respuesta. Avisé que entraría. Abrí la puerta y lo vi con el jabón en la mano, alejado de la ducha por miedo al agua. La solución final fue utilizar la manguera de la ducha y, con la ayuda de otro paciente (el enfermero del piso había salido con la ambulancia para una emergencia), conseguimos hacer que se bañara. Lo ayudé a vestirse, a peinar su cabello, y desinfecté y curé la herida de su brazo. Ahora, su aspecto era otro: tenía

la piel clara, el cabello liso castaño oscuro, buena apariencia, calmo, aparentaba unos 35 años, pero no decía una palabra. Le ofrecí el desayuno.

Sonó otra alarma, fui a atender y pronto me vi envuelta en el trajín del día. Más tarde, cuando volví al puesto de Enfermería, escuché que el médico le hacía una observación a la jefa de enfermeras:

—No me gusta que cambien a los pacientes de cuarto sin avisarme y, además, sin cambiar el registro.

—No cambiamos a ningún paciente de habitación —respondió la enfermera.

A esto, el médico preguntó:

—¿Y dónde está el paciente de la cama 2 del cuarto 83?

Fui a la habitación 83, para comprobar si algún paciente había salido para tomar un baño de sol, pero todos estaban. Volví y avisé:

—Están todos allí.

El médico insistió:

—¿Me estaré volviendo loco? —mientras se dirigía al cuarto y yo lo seguía.

En la puerta, preguntó nuevamente:

—¿Dónde está el paciente de la cama 2?

Señalé al hombre, diciendo:

—Está ahí, doctor.

Nuevamente el médico habló:

—Me estoy refiriendo al vagabundo que fue internado esta madrugada y que estaba en esta cama.

Le aseguré:

—Este es, doctor.

Sorprendido, preguntó esta vez:

—¿Qué sucedió? Mi Dios, ¡qué transformación!

Quedé feliz, agradecida a Dios, y reflexioné bastante. Sé que el pecado distorsiona la visión de las cosas bellas que él creó, trayendo sufrimiento y dolor. Pero la historia de la humanidad no concluyó en la momentánea o aparente victoria del pecado. Terminará en la victoria de Dios sobre el pecado y sus consecuencias; y esa victoria nos pertenece a ti y a mí.

Este es el cuadro que tengo en mi mente: el retrato del hombre creado por Dios, a su imagen y semejanza; sin pecado lo creó. Y, muy pronto, volverá para restaurar en nosotros la imagen que fue desfigurada por el mal, para completar en nosotros la obra de limpieza que el Espíritu Santo ya comenzó en nuestro corazón y que nos dejará irreconocibles, pues seremos mucho, mucho más semejantes a él. ♡

*Sé que el pecado distorsiona la visión de las cosas bellas que él creó, trayendo sufrimiento y dolor. Pero la historia de la humanidad no concluyó en la momentánea o aparente victoria del pecado. Terminará en la victoria de Dios sobre el pecado y sus consecuencias; y esa victoria nos pertenece a ti y a mí.*



**Emmanuel Oliveira Guimarães**

*Secretario ministerial de la Asociación Paulista Central.*

# Planificación de la evangelización

**C**uando pensamos en una iglesia organizada, con toda su estructura de departamentos, sus recursos humanos y sus desafíos misioneros, tenemos que pensar en la *planificación estratégica*. Dijo Jesús: "Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla?" (Luc. 14:28).

La planificación forma parte de la vida, pues si no sabemos la dirección que debemos tomar jamás llegaremos a nuestro destino. Muchas iglesias sencillamente no crecen porque no evalúan ni planifican de acuerdo con los principios bíblicos. En verdad, muchas veces "somos tardos en comprender cuán necesario es entender las enseñanzas de Cristo y sus métodos de trabajo".<sup>1</sup> En ese sentido, el papel de los líderes es fundamental. "Los que tienen la visión espiritual de la iglesia deben idear formas y medios por los cuales pueda darse una oportunidad, a todo miembro de ella, para que desempeñe alguna parte en la obra de Dios".<sup>2</sup>

## ASPECTOS DE LA PLANIFICACIÓN EFICAZ

Al estudiar el perfil de algunos líderes de la iglesia caracterizados por la falta de organización, verificamos que, en cierto sentido, este factor ha influenciado en la planificación. Algunos directivos son creativos, pero no tienen un sentido de la planificación muy perfeccionado. Necesitan desarrollarlo. ¿Cómo podemos impedir que ese comportamiento sea reflejado en la iglesia local? Con trabajo serio y comprometido con Dios, quien a través del profeta Jeremías advierte: "Maldito el que hiciere indolentemente la obra de Jehová" (Jer. 48:10).

En el proceso de la planificación estratégica eficaz, hay tres aspectos que debemos tener siempre en mente:

1. Esclarecimiento de creencias y valores.
2. Focalización en la misión.
3. Ampliación del horizonte, con evaluación, acompañamiento y visión evangelizadora.

Nuestra declaración de misión expresa lo si-

guiente: "La misión de la Iglesia Adventista del Séptimo Día es comunicar a todas las personas el evangelio eterno del amor de Dios en el contexto del mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14:6 al 12, conforme está revelado en la vida, la muerte, la resurrección y el ministerio sacerdotal de Jesucristo, invitándolas a aceptar a Jesús como su Salvador personal y a unirse a su iglesia, y asistiéndolas y edificándolas espiritualmente en preparación para su pronto retorno".<sup>3</sup>

Tres puntos están bien claros en esa declaración: la creencia, la misión y el acompañamiento. Aun así, muchas iglesias no consiguen crecer. ¿Por qué? Sencillamente les falta lo que llamamos "funcionamiento estratégico", que se resume en planificación, organización, personal, direccionamiento y control (acompañamiento).

## IMPORTANCIA DE LA JUNTA

"La función primordial de la Junta Directiva de la iglesia es servir como la junta de más alto rango de la iglesia local. Cuando la Junta Directiva de la iglesia dedica su principal interés y sus mejores energías al evangelismo por parte de todos los miembros, la mayoría de los problemas de la iglesia se alivian o se previenen; y se siente una fuerte y positiva influencia en la vida espiritual y en el desarrollo de la hermandad".<sup>4</sup>

Podemos resumir en siete las principales responsabilidades de la Junta de Iglesia: 1) Nutrición espiritual y evangelización en todos sus aspectos; 2) Preservación de la pureza doctrinal; 3) Defensa de las normas cristianas; 4) Recomendar movimientos en el conjunto de miembros (cartas de traslado, etc.); 5) Cuidado de las finanzas eclesiásticas; 6) Protección y cuidado del patrimonio; y 7) Coordinación de los departamentos de la iglesia.<sup>5</sup>

En muchos lugares, cuando la Junta de Iglesia se reúne, la primera preocupación de sus miembros es la solución de problemas disciplinarios, en lugar de la nutrición espiritual y la evangelización. Evidentemente, no de-

*El pastor y la Junta de Iglesia deben responder, juntos, las siguientes preguntas: ¿Dónde estábamos? ¿Dónde estamos? ¿Adónde queremos llegar?*

## *A través de la Junta de Iglesia, el acompañamiento y la planificación evangelizadora pueden ser eficaces, si los líderes trabajan de manera organizada.*

bemos despreciar la búsqueda de la solución de problemas, pero la prioridad es siempre la *misión*. Otro factor se relaciona con la departamentalización sin objetivos claramente evangelizadores. Se ha revelado como un obstáculo para el crecimiento de muchas iglesias, favoreciendo disputas internas y superposición de programas no integrados. La pregunta es la siguiente: ¿Dónde deben marcar la diferencia los miembros, la Junta y el pastor en todo este proceso?

“Deben idearse y ponerse en práctica, entre las iglesias, los métodos más sencillos para trabajar. Si los miembros aceptan unánimemente tales planes y con perseverancia los llevan a cabo, segarán una rica recompensa; porque su experiencia se irá enriqueciendo, su capacidad aumentará y por sus esfuerzos salvarán almas”.<sup>6</sup>

Con el fin de crear condiciones para atender una apreciación organizacional completa, la Junta de Iglesia, el pastor y los miembros de iglesia pueden responder las siguientes preguntas: “¿Dónde estábamos?” “¿Dónde estamos?” “¿Adónde queremos llegar con nuestra evangelización?” Es a partir de aquí que se establecen metas de participación o discipulado, crecimiento, acompañamiento y, finalmente, cosecha de nuevos conversos para Cristo. Los líderes necesitan aprender a *planificar, acompañar y evaluar*. Un pensamiento que orienta el trabajo administrativo establece que “confiar es bueno, conferir es mejor”.

### MÉTODOS DE ACOMPAÑAMIENTO

En la práctica diaria eclesiástica, existen algunas formas de acompañamiento de los proyectos evangelizadores locales por parte de líderes y pastores. Son:

**Oficiales de iglesia.** El líder planifica solo para los oficiales y la iglesia no es informada acerca de los planes. No se hace participar, y no hay un sistema de evaluación regular y sistemático. Al llegar al fin del año, solo se dice si funcionó o no.

**Acompañamiento verbal.** El líder sencilla-

mente predica, pregunta a los miembros cómo están las cosas, pero no existe evaluación, re-direccionamiento ni corrección de rutas para el crecimiento. Todo no pasa de las palabras.

**Anotaciones de datos.** En este modelo de acompañamiento, el líder anota lo que está sucediendo en la iglesia, él solo. No hay planificación participativa, en la que el líder planifica, coordina y evalúa en conjunto con los liderados, motivando y creciendo juntos, con variables y corrección de ruta en algunos momentos.

**Cuadro de acompañamiento o carteles visualizadores.** Se trata de un paso importante, en el que la iglesia establece blancos de participación, pero todavía no hay integración de los miembros ni de la Comisión en el proceso de planificación estratégica y evaluación. El líder solo establece lo que cree, y punto final.

**Cuadro de acompañamiento, visualizadores, junta e iglesia.** Este es uno de los modelos más sencillos y eficaces en el crecimiento de la iglesia, pues el líder reúne a la Junta, y establece blancos de participación y discipulado, que son presentados y votados. Estos blancos pueden contemplar los siguientes aspectos: número de miembros que participan en el proyecto de intercesores, *Grupos pequeños*, parejas misioneras, clases bíblicas, instructores bíblicos, evangelización de cosecha y bautismos. A partir de entonces, el líder y la Junta acompañan mensualmente y actualizan los datos, presentándolos de forma motivadora y espiritual, con el fin de que la iglesia compruebe la participación real y vea los resultados de lo que fue planificado.

A través de la Junta de Iglesia, el acompañamiento y la planificación evangelizadora pueden ser eficaces, si los líderes trabajan de manera organizada. Por eso, es hora de organizar la iglesia para cumplir la misión y alcanzar al mundo con el evangelio de Cristo. “Ha llegado el tiempo cuando debemos esperar que el Señor haga grandes cosas para nosotros”.<sup>7</sup> ♡

### Referencias

- <sup>1</sup> Elena G. de White, *Consejos para los maestros*, p. 377.
- <sup>2</sup> \_\_\_\_\_, *Servicio cristiano*, p. 78.
- <sup>3</sup> *Reglamentos eclesiástico-administrativos, División Sudamericana de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día*, p. 45.
- <sup>4</sup> *Manual de la iglesia*, p. 86.
- <sup>5</sup> *Ibíd.*
- <sup>6</sup> Elena G. de White, *Joyas de los testimonios*, t. 3, p. 66.
- <sup>7</sup> \_\_\_\_\_, *Mensajes selectos*, t. 2, p. 131.



Frank M. Hasel

*Profesor del Seminario Teológico y director del Centro de Estudios Ellen White, en Bogenhofen, Austria.*

# Preguntas abiertas

**T**odo cristiano, comprometido con los asuntos relacionados con el origen de la vida y del universo, frecuentemente es confrontado con posiciones encontradas acerca de este tema. ¿Qué debemos hacer cuando la fe y la ciencia entran en colisión? ¿Cómo tratar con cuestiones para las que no tenemos respuestas adecuadas? ¿Cómo podemos abordar problemas carentes de solución, que son suscitados por la ciencia natural, y todavía mantener la credibilidad en las afirmaciones de las Escrituras?

Estas inquietudes son legítimas y merecen nuestra consideración. Al mismo tiempo, el hecho de analizarlas, por sí mismo, no es garantía de solución fácil, ni serán resueltas por medio de respuestas superficiales. En este artículo, pretendemos señalar, resumidamente, algunos aspectos que pueden ayudarnos a confirmar las verdades bíblicas, a pesar de algunas cuestiones que quedan abiertas.

En primer lugar, debemos recordar siempre que las preguntas sin respuesta son un desafío también para otras personas que no creen como los cristianos. Los científicos ateos también se enfrentan con cuestiones todavía sin solución. Aun en el contexto de una explicación puramente naturalista del inicio de la vida en la tierra, existen muchos problemas hasta aquí insolubles, que no pueden ser explicados satisfactoriamente mediante el modelo evolucionista. Todavía, aquellas personas que tienen una visión amplia de las Escrituras también enfrentan significativos desafíos ofrecidos por las ciencias naturales, cuando el asunto es el Creacionismo. ¿Cuál será la mejor forma de enfrentar estos desafíos, mientras al mismo tiempo confirmamos el relato bíblico de la Creación? Sin la pretensión de agotar el tema, ofrecemos aquí algunas ideas.

## DISCRIMINE LOS HECHOS Y SU INTERPRETACIÓN

Es importante distinguir entre los hechos y las interpretaciones de ellos, pues la interpretación, con mucha frecuencia, es ideológicamente distorsionada. El conflicto entre la Creación y la Evolución no significa conflicto acerca de los hechos, sino sobre la interpretación de ellos. El

principio que sustenta la verdad de los hechos en las ciencias naturales es igualmente válido en la interpretación de las Escrituras. Es decir, necesitamos distinguir cuidadosamente entre lo que realmente está escrito en las Escrituras y lo que frecuentemente es inferido de las Escrituras en las tradiciones extrabíblicas. Eso requiere un sólido conocimiento de los idiomas y de la teología de la Biblia.

De manera semejante, es importante tener un conocimiento sustancial de las ciencias naturales. Para las dos ramas —la ciencia y la fe— es verdad que no todas las interpretaciones hacen justicia a los datos, aun cuando algunas interpretaciones se hallan ganado el estatus de que son casi incontables.

## PERMITA CIERTA TENSION CREATIVA ENTRE LAS ESCRITURAS Y LA CIENCIA

Los hechos científicos que parecen contradecir las declaraciones bíblicas no deben ser ignorados ni negados; no deben ser camuflados ni maquillados. Tampoco tenemos el derecho de camuflar nuestra interpretación de las Escrituras, con la intención de adaptarla al nivel científico de la actualidad. Permitir cierta "tensión creativa" indica que fuimos llamados a buscar soluciones que sean fieles a la Biblia e imparciales en la investigación científica.

## RECHACE LAS RESPUESTAS SUPERFICIALES

Buscar soluciones que sean, al mismo tiempo, fieles a las Escrituras e imparciales en la investigación científica, implica que tenemos que resistir la tentación de acomodarnos a las respuestas y las explicaciones superficiales, que no hacen justicia a un tema tan complejo y multifacético como el de la fe y la ciencia. Este tipo de respuestas no satisface y, al fin de cuentas, hará un muy escaso favor a la iglesia y a la fe bíblica.

## SEA HONESTO

En el trabajo de buscar estas respuestas, necesitamos tratar honestamente cada dificultad. Honestidad implica que reconoceremos la dificultad y no intentaremos ocultarla, utilizar sofismas

o esquivarla. La honestidad siempre es vencedora a la larga. Una persona honesta posee mente abierta y está siempre deseosa de aprender; es receptiva al contenido del mensaje que es objeto de su estudio. Además de eso, la honestidad comprende los motivos por los que el intérprete y el científico abordan el texto bíblico y el campo de la ciencia, al igual que incluye la buena voluntad para usar métodos apropiados de investigación.

Todo investigador necesita enfrentar y responder las siguientes preguntas: Mis motivos ¿están en armonía con la Palabra de Dios? Sus métodos ¿son apropiados para el tema científico abordado y también para el estudio de las Escrituras? A Dios le agrada la sinceridad (1 Crón. 29:17). Si tenemos, realmente, la convicción de que la Biblia es la Palabra de Dios y merece confianza en lo que afirma, haremos mucho mejor en investigar y esperar hasta que encontremos una solución honesta para las situaciones desconcertantes, en lugar de conformarnos con alguna respuesta que sea evasiva o insatisfactoria.

La honestidad desenmascara toda mentira. Incluye fidelidad a Dios, que resulta en independencia de las presuposiciones naturalistas que van en contra de su Palabra, sin importar cuán diseminadas y populares puedan ser estas presuposiciones. ¿Sería apropiado emplear métodos con presuposiciones basadas en premisas materialistas, subversivas a la Palabra de Dios, en el intento de explicarla y explicar el origen de la vida?

Hay algo que debemos tener en mente: aun cuando no compartamos las premisas materialistas, fuimos llamados a ser honestos, gentiles y respetuosos hacia los que trabajan fundamentados en estas ideas.

#### SEA PACIENTE

Necesitamos paciencia y determinación indomables, con el fin de tratar los asuntos complejos y cada dificultad que ofrecen. Necesitamos estar bien seguros de que, sin importar cuánto tiempo, estudio y cuidadosa reflexión exijan los problemas, trabajaremos pacientemente hasta encontrar la solución. Como cristianos, creyentes en la Biblia, tenemos que reconocer que, tratándose de la investigación científica de la Creación, disponemos de recursos limitados para aclarar totalmente cuestiones oscuras y superar enormes desafíos. Aun cuando esté en aumento, el

número de científicos creacionistas no representa la mayoría y, por eso, los resultados de algunos trabajos todavía son pocos.

Algo que ayudaría bastante sería investigar algunos de los problemas en nuestros propios laboratorios, conducir nuestras investigaciones de campo. Pero tales actividades exigen inversión y necesitan ser desarrolladas sistemáticamente; pero es la clase de investigaciones que puede ayudar a encontrar respuestas científicamente confiables y, al mismo tiempo, fieles al relato bíblico. Si, aun así, algunas dificultades continúan desafiando nuestros mejores esfuerzos, no debemos desanimarnos. Es interesante notar que una característica de los fieles al final de la historia es la paciencia: "Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús" (Apoc. 14:12).

El llamado apocalíptico a la perseverancia fue hecho en el contexto de claras referencias a la Creación (ver Apoc. 14:7). Parte de nuestra perseverancia y nuestra capacidad de vivir con preguntas abiertas, y todavía ser fieles a la Palabra de Dios. Ha comprobado ser absolutamente fiable.

#### SEA HUMILDE

En la ciencia, al igual que en la teología, la humildad es una de las más raras y más importantes características encontradas en los que se dedican al estudio de ambas. La humildad demanda buena voluntad, modestia y disposición de una persona a someter sus creencias a una autoridad más elevada. La humildad expresa la comprensión no pretenciosa de que Dios y su Palabra son mayores que la razón humana y nuestro entendimiento de la ciencia. "Cuando tomamos la Biblia, nuestra razón debe reconocer una autoridad superior a ella misma, y el corazón y la inteligencia deben postrarse ante el gran YO SOY" (*El camino a Cristo*, p. 112).

Toda dificultad encontrada en la relación

*Es posible abordar problemas creacionistas todavía insolubles y preservar la credibilidad de las Escrituras Sagradas.*



Archivo ACES

entre la Biblia y la ciencia necesita ser tratada con la humildad que debe caracterizar a todos los seres humanos, con sus limitaciones. Al reconocer los límites de nuestra mente y nuestro corazón, no deberíamos suponer la inexistencia de cualquier solución para un problema relativo al asunto que estamos considerando solo porque todavía no la hayamos encontrado.

#### RECONOZCA LAS LIMITACIONES DEL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO

Al tratar con las dificultades que son atribuidas por la ciencia a las Escrituras, tenemos que reconocer que, en nuestro intento de explicar el pasado distante, no tenemos todas las informaciones que nos gustaría para resolver una cuestión difícil. Al mismo tiempo, necesitamos reconocer que nuestro conocimiento científico de la realidad es muy limitado. John Lennox, profesor de Matemáticas de la Universidad de Oxford, con mucho acierto, declaró que ni siquiera la ciencia es capaz de explicar todas las cosas.

Nuestro conocimiento limitado de estas cuestiones se hace evidente en la pregunta que Dios le hizo a Job: "¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? Házmelo saber, si tienes inteligencia" (Job 38:4). Siendo conscientes de esas limitaciones humanas es como investigamos científicamente la creación de Dios. Aun cuando las explicaciones de la ciencia, a veces, aparenten omnipotencia, debemos reconocer que sus teorías son influenciadas por las presuposiciones filosóficas, además del hecho de que el conocimiento científico puede ser revisado y alterado. La ciencia construye sobre el conocimiento empírico; y eso significa que nuevos datos pueden poner en duda sus teorías. Cuando eso ya no se permite, la ciencia se ha transformado en *ideología*.

Las palabras enfáticas de Wolfhart Pannenberg deben ser tomadas en serio, cuando expresa lo siguiente: "El teólogo no debe apresurarse a adaptar las ideas y el lenguaje teológico al más reciente punto de vista científico, especialmente donde tales adaptaciones requieran reajustes sustanciales a una doctrina tradicional. La visión teológica del mundo también puede funcionar como desafío a la ciencia y como fuente de inspiración para el desarrollo de nuevas estrategias de investigación" (*Theology and Philosophy in Interaction with Science - Una respuesta a las declaraciones del papa Juan Pablo II en ocasión del tricentenario de Newton, en 1987*). Esta nueva perspectiva está abierta a la posibilidad de la intervención divina.

#### SEPA QUE DIOS INTERVIENE

Al tratar problemas relacionados con el diálogo entre la fe y la ciencia, los teólogos y los científicos creyentes deben estar abiertos a la realidad de que Dios interviene de manera sobrenatural, y que esa intervención no puede ser explicada a través de procesos naturales normales, como son conocidos a través de la ciencia.

Estar abiertos a la intervención sobrenatural de Dios también incluye un abordaje espiritual de las dificultades, en el que todas las cuestiones son analizadas con oración, aun cuando esta no sustituya el trabajo arduo de la investigación. Por otro lado, jamás debemos subestimar lo que Dios puede hacer en favor de nuestra comprensión de las Escrituras y de la naturaleza, cuando trabajamos con sinceridad y oración.

#### APRENDA DEL AMOR

Finalmente, podemos aprender del amor. El amor tiene evidencias fuertes que llevan a la convicción. Pero el amor no tiene una prueba ciento por ciento matemática o científica para la existencia de alguna cosa. El amor es más que evidencia científica, es un don sobrenatural. Por lo tanto, es capaz de perseverar y convivir con cuestiones abiertas. Aun cuando ahora podamos ver solo oscuramente, podemos "comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y [...] conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento" (Efe. 3:18, 19).

Así, aun cuando solo podamos comprender en forma restringida, nuestra esperanza es que, un día, llegaremos a entender plenamente todas las cosas (1 Cor. 13:12). En otras palabras, el amor es la base epistemológica para el conocimiento y la confianza. El amor "todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta" (1 Cor. 13:7). "Esto pido en oración, que vuestro amor abunde aún más y más en ciencia y en todo conocimiento" (Fil. 1:9).

Si bien existen muchas cuestiones sin resolver, desde la perspectiva creacionista bíblica, eso no invalida la posición de las Escrituras Sagradas acerca de la Creación. Dejemos que el amor nos enseñe a ser pacientes y a convivir con estas cuestiones, incluso porque Dios ya se ha revelado suficientemente a nosotros como Creador del mundo. Además de eso, debemos ser conscientes de que también existen muchas preguntas sin respuestas para la hipótesis evolucionista. Y parece que algunas de estas cuestiones no disminuyen, sino que aumentan, con el pasar del tiempo. ♡

# Idolatría ayer y hoy



Carol M. Norén

*Profesora de Homilética en el Seminario Teológico de Chicago, Estados Unidos.*

*El corazón humano, como decía Calvino, es una fábrica de ídolos.*

*Pero no necesitamos ser esclavizados por ellos.*

**M**ientras Moisés descendía del Monte Sinaí, con las tablas de los Diez Mandamientos, se quedó horrorizado al ver la desenfadada orgía que sucedía abajo. Puede pintar el cuadro: jovencitas danzaban licenciosamente como si estuvieran bajo el efecto de drogas; se lanzaban coronas de flores sobre el ídolo; los hombres comían, bebían y caminaban frenéticamente alrededor de él. Todos aclamaban al becerro de oro, como si fuese el dios que los hubiese conducido hasta allí, después de liberarlos de la esclavitud egipcia.

Si el episodio hubiera sucedido en el siglo XXI, tal vez la multitud habría rodeado el becerro en lujosos automóviles convertibles adornados. Las personas habrían abierto botellas de champán y whisky, o exhibido sus cuerpos semidesnudos sin ninguna privacidad. En otras palabras, cuando visualizo la idolatría, veo personas que son iguales que yo ocupadas en hacer cosas prohibidas, que no me tientan.

Lo que generalmente olvido, al recordar las escenas del Sinaí y hacer mi transferencia de ellas al mundo contemporáneo, es a Aarón, el hermano y representante de Moisés. No hay dudas de que Aarón es el personaje principal de esta historia; pero es verdad, también, que me gustaría recordar la escena de la orgía por causa de la fiesta con el animal, y no por el líder religioso que la hizo posible. Si me centro lo suficiente directamente en Aarón como líder, no puedo dejar de centrarme también en mí misma, a la luz de la idolatría. Para los líderes modernos, la idolatría continúa siendo lo mismo que siempre fue, desde los días de Aarón y de los recién liberados israelitas.

## LLAMADO AL MINISTERIO

Considerando la historia de Aarón, podemos trazar similitudes entre nuestro llamado y el de él, y entre su capitulación y la nuestra ante la idolatría. A pesar de todo, justamente porque el Altísimo no abandonó a Aarón, estoy confiada en que actúa de la misma manera con nosotros.

Dios llamó a Aarón en el contexto de una rela-

ción ya existente. Inicialmente, el llamado divino no le llegó en forma directa; lo recibió a través de su hermano. El Señor le dijo a Moisés que Aarón poseía el don de hablar en público, y que eso debería ser usado para el cumplimiento de los propósitos divinos. ¿Cuántos de nosotros, en primera instancia, tuvimos una sugerencia del llamado de Dios no por haber visto una gran flecha en el cielo que nos señalaba, sino porque alguien de nuestra comunidad de fe nos hizo ser conscientes de que Dios tenía un plan para nosotros? ¿Cuántas veces, durante los años de preparación o incluso a lo largo del trabajo, hemos experimentado ánimo, corrección o confirmación del Espíritu Santo, por medio de otra persona? Dios llamó a Aarón a través de otro siervo: Moisés. Y Aarón entró en desgracia cuando hizo lo que le pareció correcto ante sus ojos, sin tomar en cuenta a Moisés.

Fuimos llamados a la causa de Dios y, como Aarón, tenemos un mensaje cuya transmisión nos fue confiada. La instrucción de Jehová a Aarón fue esta: "Hablará a Faraón, para que deje ir de su tierra a los hijos de Israel" (Éxo. 7:2). El mismo Señor nos confió un mensaje todavía más glorioso: predicar el evangelio de Jesucristo a toda nación. Dios capacitó a Aarón con poder sobrenatural, de modo que pudiera demostrar que su mensaje, de hecho, provenía del Señor. De manera semejante, usted y yo, como ministros de la Palabra, recibimos poder y autoridad celestiales.

Dios amó a Aarón, lo llamó a su causa, y tenía un plan especial para él y sus descendientes. En el Monte Sinaí, el Creador habló a Moisés acerca de estos planes, diciendo: "Y harás vestiduras sagradas a Aarón tu hermano, para honra y hermosura" (Éxo. 28:2). Y todo debía ser realizado de la más fina calidad, con "oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido" (Éxo. 28:5). Fue ordenado que también hiciera una lámina de oro puro en la que estaría grabada la inscripción "Santidad al Señor".

Esa lámina sería aferrada con un cordón azul y colocada en la mitra, sobre la frente de Aarón (Éxo. 28:36-38). ¿Se puede imaginar caminando con una placa en la que se lee: "Santidad al Señor"? Dios

dijo, incluso, que Aarón y sus hijos debían ser ungidos y consagrados para que pudieran servir a Dios, no al pueblo, como sacerdotes. Eso no significa que debían separarse del pueblo; al contrario, debían liderar a la comunidad israelita en el verdadero culto a Dios. Era su deber observar las leyes de pureza que el Señor había dado a Moisés. Debían ser santos al Señor.

Hoy, los cristianos ya no tienen un sacerdocio levítico, transferido de padre a hijo, y no sacrificamos animales en el templo. Algunos de nosotros vivimos en culturas que valoran mucho la vestimenta; otros, no tanto. He dicho a mis alumnos que cualquier traje que utilicen para liderar el culto terminará adquiriendo posición "oficial" y estará sujeto a interpretaciones teológicas, aun si fuera el mismo traje oscuro durante todo el fin de semana. Algunas personas serán representadas, en nuestro traje, nuestras convicciones religiosas, y esas convicciones pueden, o no, ser bien recibidas. Cualquiera que sea el color o la etiqueta que utilicemos, seremos vistos como Aarón, a quien Dios llamó y orientó a fin de que, en sus vestimentas, hubiera una señal que lo identificara como "santo al Señor".

Dios no sugirió a Moisés que orientara a Aarón para que hiciera una encuesta entre el pueblo acerca de la clase de ropa con la que les gustaría verlo vestido o qué clase de animales podrían ser ofrecidos en sacrificio. De hecho, no lo hizo, porque ser "santo al Señor" significa buscar en Dios los patrones y los criterios mediante los cuales debemos desarrollar nuestra vocación.

Dios llamó a Aarón, y también nos llama. El Creador de los cielos y de la tierra sabe muy bien qué y cómo desea que sus sacerdotes sean y actúen. Dios colocó sus manos sobre Aarón y, a través de él y de Moisés, operó grandes maravillas. Y Moisés reafirmó la posición de Aarón como líder entre el pueblo del pacto.

#### EL TRASPIÉ DEL LÍDER

Pero Aarón cedió a las demandas del pueblo. Tal vez haya pensado: "Soy pastor y debo intentar satisfacer las necesidades de las personas. De mí se espera que sirva a esta congregación, y facilite la expresión religiosa espontánea de las personas, no que me comporte como un profeta "aguafiestas". ¿Acaso no puedo contextualizar la teología y el culto? ¿No es verdad que debo tomar más en serio la realidad socioeconómica presente? Soy el líder. Si pretendo sobrevivir en este desierto, será mejor acompañar al pueblo, a fin de tener éxito". Eso, decididamente, no fue seguro.

La caída de Aarón rumbo a la idolatría no fue

un deliberado y dramático rechazo del Dios de Israel; no. Fue algo semejante a la descripción de C. S. Lewis, en sus *Cartas al infierno*: "El camino más seguro hacia el infierno es gradual: una pendiente moderada, el terreno suave, sin curvas inesperadas, sin obstáculos ni carteles de advertencia". La idolatría de Aarón sucedió paso a paso, como sospecho que nos sucede a muchos de nosotros.

¿Cómo sucedió eso? Primeramente, Aarón habló en una comunicación franca y abierta con el pueblo, mientras esperaban que Moisés descendiera del monte. "Haznos dioses que vayan delante de nosotros", clamó la multitud. Pero ¿quién, en verdad, había conducido al pueblo hasta allí? Aarón debió haberles recordado este hecho a todos. "Porque a este Moisés, el varón que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido", continuó diciendo el pueblo (Éxo. 32:1), aparentemente olvidando las palabras introductorias de los Diez Mandamientos: "Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre" (Éxo. 20:2).

Moisés fue instrumento de Dios, pero fue por el poder divino que los israelitas fueron liberados de Egipto. Y, en esa ocasión, incluso hubo instrucciones de Moisés con respecto a que Aarón y Hur quedarían como responsables por el cuidado de todos, hasta que regresara (Éxo. 24:14). Es más, parecería que el pueblo y Aarón tenían memoria selectiva... o cambiaron la memoria por los deseos del momento.

Aarón debería haber destacado, rápidamente, la importancia del pacto divino, pero no lo hizo. En lugar de eso, intentó condescender, con el propósito de mantener la seguridad de su posición. Un estudio cuidadoso de Éxodo 32 nos mostrará que aparece agradable, sutil y calculador en todo el capítulo. No dijo que se estaba apartando de Jehová, para practicar la idolatría; sencillamente le pidió al pueblo: "Apartad los zarcillos de oro que están en las orejas de vuestras mujeres, de vuestros hijos y de vuestras hijas, y traédmelos" (Éxo. 32:2). Entonces, fundió esas joyas y las modeló en un becerro, símbolo popular en antiguas religiones orientales. ¡La multitud llegó a delirar! Y gritó: "Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto". Cuando Aarón vio ese entusiasmo, construyó un altar y, queriendo estar de un lado y del otro, declaró: "Mañana será fiesta para Jehová". ¡Estoy segura de que alcanzó un pico de *rating* en esa ocasión!

Bien, todos sabemos lo que sucedió en el resto de la historia. Moisés descendió del monte. La temperatura de su ira subió. Quebró las tablas de la Ley al pie del monte, quemó el becerro



“y lo molió hasta reducirlo a polvo, que esparció sobre las aguas, y lo dio a beber a los hijos de Israel” (Éxo. 32:20). Enseguida, se dirigió a Aarón, el sacerdote escogido por Dios, y le dijo: “¿Qué te ha hecho este pueblo, que has traído sobre él tan gran pecado?” (Éxo. 32:21). La respuesta de Aarón fue tan mala como lo que había hecho. Culpó a la congregación: “No se enoje mi señor; tú conoces al pueblo, que es inclinado a mal. [...] Y yo les respondí: ¿Quién tiene oro? Apartadlo. Y me lo dieron, y lo eché en el fuego, y salió este becerro” (Éxo. 32:22-24). ¡Su intento de justificarse es increíble!

### NUESTROS ÍDOLOS

¿Cuán frecuentemente transformamos a las personas de nuestras congregaciones y comunidades en chivos expiatorios, en lugar de asumir las fallas de nuestro liderazgo? ¿Cuántas veces hemos cambiado el manto del profeta por un cobertor de seguridad personal y protección de nuestra imagen? Estoy convencida de que también somos tentados a recordar selectivamente ciertos reclamos de Dios en relación con nuestra vida y nuestro ministerio. También minimizamos o sencillamente negamos nuestra complicidad con las manifestaciones de idolatría de nuestra cultura.

Paul K. Moser, director del Departamento de Filosofía de la Universidad de Loyola, resumió la idolatría como la tendencia universal de valorar algo o alguien, de tal modo que obstruye la expresión de amor y confianza que Dios se merece. Es un acto de robo, por el cual usamos alguna parte de la creación, de tal manera que usurpamos la honra que le pertenece al Creador.

Nos unimos a Aarón, observando al pueblo que nos rodea, que se aferra a cosas terrestres y así le roba a Dios la honra que se merece. Igualmente, asumimos la postura de Aarón en la práctica de ver la idolatría en todo lugar y persona, menos en nosotros mismos. Hacemos esto de muchas maneras:

\* *Cometemos idolatría cuando estamos pendientes de la alabanza humana, en lugar de hacer la voluntad de Dios.* Pablo advirtió: “No sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios” (Efe. 6:6). De hecho, muchas veces racionalizamos nuestra minimización de este principio, cuando argumentamos en términos de “satisfacer las necesidades del pueblo donde se encuentra” y nos recordamos que atraemos más moscas con miel que con vinagre. Pero, la verdad es que no podemos ver que lo que parece miel es ofensa a Dios y un veneno mortal, para nosotros y también para quienes es ofrecido.

Estamos hambrientos de aplausos y aprobación de parte de aquellos cuyo cuidado espiritual nos fue confiado, en lugar de buscar la aprobación del que, antes, nos los confió. ¿Mediante qué maneras hacemos esto? Cerrando nuestros ojos a cuestiones, en la congregación y en la comunidad, cuyo trato correcto podría hacernos parecer anticuados o retrógrados. Borrando toda referencia a Jesucristo, mientras hacemos contactos, o hasta oraciones, fuera de los límites de la iglesia. Dejando de emitir una palabra de advertencia o de tomar una posición profética, temiendo lo que las personas dirán acerca de nosotros. Evitando tomar decisiones difíciles en nuestro discipulado. Cometemos idolatría cuando evaluamos nuestro trabajo y el de nuestros colegas en términos de éxito, en lugar de *fidelidad*. Según este patrón, el clímax de la vida y del ministerio de Jesús fue el domingo antes de la crucifixión. El Evangelio de Juan contiene estas notables palabras de los fariseos: “Mirad, el mundo se va tras él” (Juan 12:19). ¡Eso es éxito!

Algunos años atrás, fui miembro de una iglesia que experimentó la pérdida de algunos miembros en determinado período. Tuvimos bautismos, pero algunos hermanos ancianos fallecieron, otros se mudaron y pocos fueron recibidos por transferencia. El hecho es que, al fin del año, la media de crecimiento estaba debajo de lo esperado. Y el pastor escribió en su informe anual: “Este fue el año más pobre de mi ministerio”. Era un cristiano altamente piadoso y profundamente comprometido, trabajaba arduamente y apoyaba a los hermanos en todos los ministerios locales, pero estaba juzgándose en términos de éxito, no de fidelidad. Esto es idolatría: mirar el plano terrestre, en lugar de al Maestro, como patrón. El punto de referencia de ese pastor era “mi ministerio”, cuando debería ser “lo que Dios está haciendo, y cómo puedo ser fiel participante de esta obra”.

Caigo en esta clase de idolatría todo el tiempo. Aun cuando no trabaje como pastor de iglesia, soy propensa a compararme con los colegas y calcular si estoy recibiendo suficientes invitaciones para dictar seminarios, cuántos libros o artículos ya debería haber publicado a esta altura de mi vida, qué nivel de reputación tengo en mi área de trabajo. Fijar la mente en esas cosas es idolatría, porque la cuestión real es cuán fiel he sido a mi llamado para servir a Dios y proclamar el evangelio de Jesucristo.

\* *Cometemos idolatría cuando asumimos que nuestras palabras son las palabras de Dios y nuestros caminos son sus caminos.* Posiblemente esa sea la peor clase de idolatría, porque es la más perjudicial. En determinada iglesia, el pastor hizo todo tipo

de cosas incómodas y, algunas veces, alarmantes. Difamaba a los miembros de los que se quería liberar, presentaba informes incompletos o falsificados, cambiaba el sentido del servicio a Dios por la búsqueda de reconocimiento personal. Cuando era cuestionado con respecto a cualesquiera de estas cosas, citaba un versículo bíblico distorsionado o alteraba la voz con el interlocutor, descalificándolo y diciendo que, como pastor, tenía el derecho y la autoridad para hacer lo que deseara.

El ídolo de ese pastor era él mismo. Su mentalidad posmodernista se remonta a una época en la historia bíblica, en los días de los jueces, en que "no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía" (Juec. 21:25). Esa forma de idolatría también se manifiesta de otras maneras. Recuerdo haber leído acerca de un pastor que se involucró en una relación extramatrimonial. Cuando fue cuestionado, el hombre alegó que todavía creía firmemente en la enseñanza bíblica y en todo lo que las Escrituras dicen acerca de esta clase de relaciones. Pero, también creía en que su caso era especial y resultado de circunstancias poco comunes; es decir, era una excepción a la regla. Intentar justificar esta clase de error es absolutamente engañoso. Manipular las palabras de Dios para acomodarlas a nuestras palabras y nuestros deseos es una conducta tan antigua como el jardín del Edén. Es pecado de idolatría, y seremos juzgados por él.

#### QUÉ HACER

¿De qué manera podemos librarnos de la idolatría y de sus consecuencias? Podemos dedicarnos a un profundo examen de conciencia, reconocer la idolatría en muchas de nuestras actitudes y arrepentirnos. Este es un excelente comienzo, pero la sencilla resolución de deshacernos de este pecado no siempre nos mantendrá lejos de él. Una de las famosas afirmaciones de Juan Calvino es que el corazón humano es una fábrica de ídolos. Producimos nuevos ídolos tan rápidamente como descartamos los viejos; y, una vez que los fabricamos, el deseo de servirlos y alabarlos es casi irresistible. ¿Recuerda a Naamán, el leproso? Después de confesar: "He aquí ahora conozco que no hay Dios en toda la tierra, sino en Israel" (2 Rey. 5:15), en la próxima respiración pidió dispensa para seguir postrándose ante Rimón (2 Rey. 5:18).

La naturaleza humana odia el vacío, de manera que la única forma efectiva de llenar el lugar de la idolatría en nuestra vida es sustituirla por algo más valioso. El gran predicador escocés Thomas Chalmers (1780-1847) escribió acerca del poder expulsivo de un nuevo afecto. Explicó que la manera de desligar el corazón del amor positivo por un

gran y ascendente objeto (que puede ser un ídolo) es fijar el corazón en el amor positivo a otro objeto, reconociéndolo como más excelente y superior. Por supuesto, como predicadores, debemos hablar más acerca de redescubrir nuestro "primer amor" (Apoc. 2:4), infinitamente superior a los nuevos afectos adquiridos de la vida moderna.

De esa manera, el acto de volvernos a nuestro Señor, no solo pidiendo fuerzas para poder resistir la idolatría, sino también orando para redescubrir la gloria del amor de Cristo por nosotros y de nuestro amor por él, hará que los ídolos del mundo se nos figuren irrelevantes. Cuando su corazón va al Santuario de Dios, cuando se permite ser atraído cada vez más por el amor de Jesús, entonces puede decir con el salmista: "¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti? Y fuera de ti nada deseo en la tierra" (Sal. 73:25).

Se ha vuelto común, en los últimos años, que los novios repitan sus votos conyugales en ocasión del aniversario de casamiento. Eso no hace más válido al casamiento que antes, pero hay poder en la afirmación del amor y el compromiso mutuos, exclusivo, de aceptación y pertenencia que un hombre y una mujer hicieron ante Dios y los testigos, años antes. Predicadores: hay poder en decir: "Señor, te amo; te agradezco por la reivindicación que haces de mi vida. Permite que experimente tu gran amor, siempre más, mientras renuevo mi compromiso de colocar todo lo que soy y tengo para tu gloria".

Cuando recuerde su primer amor, cuando redescubra el valor incomparable de la gracia del Señor Jesucristo, las cosas sucederán. Los vientos frescos del Espíritu soplarán para alejar los viejos ídolos, extinguiendo su brillo y fascinación; el Espíritu Santo también llenará nuestro ser con la presencia de Dios.

Se nos dice que Miguel Ángel acostumbraba llevar una vela encendida en su sombrero, mientras trabajaba, para impedir que su propia sombra se reflejara en la tela que estaba pintando. La llama brillaba sobre la obra maestra porque el artista no se interponía en el camino. De la misma forma, cuando conservamos la luz ante nosotros, las tareas para las que Dios nos ha llamado a ejecutar serán más gloriosas, más fieles a los propósitos de nuestro Señor; y los que sean testigos de ellas no podrán sino reconocer el toque de la mano del Maestro. Ningún ídolo puede brindar una experiencia tan dichosa. Y nuestro ministerio será una ofrenda agradable a Dios.

¿Idolatría? Es lo mismo en todos los tiempos y para todas las personas. Pero puede ser vencida gracias al poder de Jesucristo que obra en nosotros. ¡Gracias a Dios! ♡

# Escuche a sus oyentes



**Derek J. Morris**

*Pastor adventista em Apopka, Florida, Estados Unidos.*

**P**ara muchos predicadores, la predicación sencillamente es una oportunidad para hablar. Fallan al no reconocer que los predicadores efectivos necesitan escuchar atentamente a sus oyentes. Puede ser que Dios le esté diciendo algo, a través de los que escuchan el sermón. Todo oyente provee valiosas respuestas durante el sermón, y los predicadores inteligentes aprenderán a escucharlas atentamente, para conectarse más efectivamente con la congregación.

## RESPUESTA VERBAL

En algunos escenarios culturales, la respuesta verbal espontánea de los oyentes, durante el sermón, no solo es aceptada, sino también fomentada. Por ejemplo, el componente principal de la predicación afroamericana puede ser descrito como el proceso de "llamado y respuesta", o "llamado y retorno". Este proceso requiere la respuesta verbal de una congregación participativa. El autor Henry Mitchell sugiere que "si la tradición de la predicación negra es única, entonces esa singularidad depende en parte de la singularidad de la congregación negra, que habla al predicador como parte natural del culto".<sup>1</sup>

Esta respuesta verbal de los oyentes se convierte en una dinámica poderosa. La respuesta verbal común, agregada al tradicional "Amén", incluye expresiones como "Señor, ¡ayúdanos!", "Aclara ese punto"; "Sí, ¡es correcto!"; entre otras. Con esas respuestas verbales, que son más que un mero reconocimiento superficial al predicador, los oyentes realmente le predicán a él. Mitchell nota que "muchos predicadores de toda cultura deberían recibir alegremente tales estímulos y hasta fomentarlos".<sup>2</sup>

De hecho, cuando estoy predicando, soy estimulado por la respuesta verbal reflejada. En cierta ocasión, mientras predicaba en una iglesia grande, una parte de la congregación se mostraba particularmente más responsiva, y proveía este tipo de respuesta. Me sentía tan ligado a ese pequeño grupo de adoradores que era preciso tener cuidado de no ignorar al resto de los oyentes.

A veces, el predicador hasta puede hacer una variedad de apelaciones a fin de conseguir la respuesta verbal. Por ejemplo, puede sugerir: "¿Alguien quiere dar un testimonio?"; o "¿Puedo

escuchar algún 'Amén'?" Cuando ocurre la comunicación verbal entre el predicador y los oyentes, las dos partes deben permanecer mutuamente atentas. Esa respuesta puede ayudar al predicador a conectarse más eficazmente con los oyentes.

El predicador también puede fomentar la respuesta verbal construyendo el diálogo dentro del propio sermón. Un modo de hacerlo incluye preparar el mensaje como una conversación entre dos o más personas ante la congregación. Los participantes pueden ser el predicador, especialistas en el tema abordado y representantes de la congregación.

Experimenté esa forma interactiva de sermón en cierta oportunidad en que prediqué acerca de las relaciones familiares saludables. Tres adolescentes, una pareja y un consejero familiar se unieron a mí en la plataforma, para una discusión en vivo. El impacto de ese sermón interactivo fue profundo. En ese contexto, la congregación se interesó totalmente y fue incluida de una forma que no sería posible con la forma de un monólogo.

Algunos predicadores han buscado aumentar la respuesta verbal de los oyentes agregando un tiempo para la discusión al final del mensaje. Los oyentes pueden ser divididos en grupos pequeños con líderes elegidos anticipadamente, y cada grupo discute cuestiones surgidas durante el sermón. Luego, la congregación se reúne nuevamente para escuchar los informes de los grupos y terminar el culto. Otra opción puede ser dar oportunidad para que algún oyente que lo desee aclare dudas. El predicador debe reconocer el problema, aclararlo y, entonces, continuar la predicación.

La manera más interactiva de predicación debe incluir la discusión libre entre el predicador y los oyentes, con respecto al significado del alcance de un pasaje de las Escrituras o un tema bíblico. Los oyentes podrían ser animados a estudiar un texto durante la semana y, en el culto del fin de semana, presentar preguntas relacionadas con aquel. Evidentemente, se deben establecer criterios para el análisis como, por ejemplo, número de preguntas por persona, limitación del diálogo al tema estudiado, entre otros. Esto tiene como objetivo

*Prestar atención a las respuestas enviadas por su audiencia habilita al predicador para comunicar de la mejor manera la Palabra de vida.*

preservar el orden y la espiritualidad del ambiente. Esta forma de predicación interactiva no solo anima el estudio personal de las Escrituras, sino también hace participar a los oyentes del mismo sermón.

**RESPUESTA NO VERBAL**

Junto con la sugerencia de buscar escuchar las respuestas verbales de sus oyentes, los predicadores necesitan escuchar también las respuestas no verbales. Aun en la forma convencional de predicar, en la que solo una persona habla, los oyentes comunicarán indefectiblemente respuestas no verbales. Esta clase de respuestas incluye expresiones faciales, gestos con manos y brazos, postura corporal, posición y varios movimientos de cuerpo, piernas y pies.

La respuesta no verbal provista por los oyentes generalmente es más confiable que la verbal. Una investigación realizada por Albert Mehrabian concluyó que el 55% de la comunicación abarca la expresión facial y el lenguaje corporal; el 38% incluye el tono de voz y solamente el 7% las palabras.<sup>3</sup> En el caso de que las respuestas resultaran inconsistentes; es decir, si las respuestas verbales y las no verbales fueran incongruentes, Mehrabian afirma: "El comportamiento no verbal de una persona tiene mayor peso que sus palabras, tratándose de comunicación de sentimientos o actitudes en relación con otra persona".<sup>4</sup> El comunicador eficaz estará atento a las respuestas no verbales y aprenderá cómo decodificar esos mensajes silenciosos. Mucho de la respuesta no verbal probablemente será involuntario e inconsciente. Tal vez, el indicador no verbal más notable de la falta de participación del oyente es el cuchicheo durante el sermón. Algunos jóvenes bajan la cabeza casi hasta las rodillas. Otros indicadores no verbales típicos de falta de participación incluyen el movimiento de piernas y pies, arreglo de la ropa, manipulación del llavero y ajustes en la postura corporal.

Entre las señales de participación creciente están la disminución de la distancia, la orientación corporal más directa, mayor expresión facial, postura corporal descontractada y atenta, al igual que señales de asentimiento con la cabeza. Todo predicador se alegra cuando ve que los oyentes se sonríen y afirman con la cabeza.

El contacto visual, o la falta de él, también puede ser un indicador. Como regla general, el aumento de contacto visual entre usted y sus oyentes ocurre como indicador positivo de que está efectivamente ligado a ellos. Recuerdo un joven, en una iglesia que pastoreé, que siempre se sentaba en los primeros bancos. Era evidente,

de sus respuestas verbales y no verbales, que estaba buscando fervorosamente una relación íntima con Dios. Mientras escuchaba el sermón, se dividía entre acompañar atentamente la lectura de la Biblia y mirar al predicador. Su contacto visual le decía al predicador que ambos estaban ligados. Hoy, también es un predicador.

Por otro lado, el contacto visual no puede ser interpretado independientemente de otros indicadores faciales. Por ejemplo, si el oyente lo mira con los ojos bien abiertos, la frente arrugada y una sonrisa, eso aparentemente indica un sentimiento positivo o, tal vez, una invitación a la interacción. Si el oyente mira con expresión seria, es más probable que esté señalando una respuesta negativa. Las señales faciales son el canal por el que los mensajes emocionales verbales o no verbales son más clara y frecuentemente enviados. El escritor Calvin Miller señala que "el lenguaje corporal nos dice no solo si estamos siendo escuchados, sino también si estamos siendo comprendidos".<sup>5</sup>

La respuesta no verbal puede variar, dependiendo de la cultura, aun cuando existan muchas semejanzas de movimientos expresivos entre diversas culturas, como sonreír y llorar. Guiñar los ojos y levantar las cejas son señales consideradas indecentes entre algunos pueblos. Permanezca atento a su contexto cultural, para interpretar correctamente las señales no verbales de sus oyentes.

**COMUNICACIÓN EFECTIVA**

No siempre sus oyentes enviarán señales verbales mientras predica, pero enviarán señales silenciosas: expresiones faciales y lenguaje corporal; aprenda a leer estos mensajes silenciosos o hablados, de manera que pueda estar ligado afectivamente a ellos. Las dos clases de respuestas pueden llevarlo a cambiar la ruta del sermón, reafirmar un punto importante o agregar alguna frase, para aclarar mejor. El blanco es sencillo: comunicar de la mejor manera el mensaje que desea entregar a la congregación.

Tal vez se pregunte: ¿Cómo puedo permanecer atento a estas respuestas y, al mismo tiempo, acompañar el bosquejo del sermón? Es aquí que liberarse de sus manuscritos se convierte en un punto esencial para cualquier predicador que desee permanecer atento a las respuestas de sus oyentes.

Una vez que comprenda que la predicación incluye más diálogo que monólogo, jamás ignorará la importancia de las respuestas verbales y las no verbales. Así, se convertirá en un mejor predicador y será más hábil para comunicar la Palabra de vida. ♡

**Referencias**

<sup>1</sup> Henry H. Mitchell, *Black Preaching: The Recovery of Powerful Art* [La predicación negra: Recuperación de un arte poderoso] (Nashville, TN: Abingdom Press, 1990), p. 100.

<sup>2</sup> *Ibid.*

<sup>3</sup> Albert Mehrabian, *Silent Messages* [Mensajes silenciosos] (Belmont, CA: Wadsworth Publishing Company, 1971), p. 43.

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 44.

<sup>5</sup> Calvin Miller, *The Empowered Communicator: Seven Keys to Unlocking an Audience* [El comunicador capacitado: Siete claves para descifrar una audiencia] (Nashville: Broadman & Holman Publishers, 1994), p. 184.

# Vencedores en Cristo



Ángel Manuel Rodríguez

Director del Instituto de Investigaciones Bíblicas de la Asociación General.

*En la preparación para la confrontación final, es importante que comprendamos y nos apropiemos de la victoria sobre el poder las tinieblas.*

**P**osiblemente, el estudio de la muerte vicaria de Cristo en la cruz es la tarea más enriquecedora y desafiante en la teología cristiana. La historia del pensamiento cristiano indica que la profundidad teológica de este evento histórico ha estimulado una constante exploración de su contenido. Muchas teorías sobre la Expiación han sido formuladas en el intento de revelar el significado de la muerte de Cristo; pero ninguna de ellas se ha mostrado capaz de integrar la plenitud de la grandeza de este asunto. La mayoría de ellas enfatiza la manera en que todo lo que sucedió en la Cruz contribuyó a la salvación de los pecadores, pero dice muy poco acerca del significado cósmico de los acontecimientos del Calvario.

Por otro lado, la teología cristiana jamás debería ignorar o pasar por alto la realidad de que, sobre la cruz, Cristo venció, de una vez por todas, los poderes cósmicos del mal.

## CRISTO VENCEDOR

Desde el inicio del conflicto cósmico, Dios dispuso tiempo y espacio para la expresión del intento de aquellas criaturas que, haciendo mal uso de la libertad que les fuera otorgada, se corrompieron. Esa anomalía de pecado y mal fue permitida en el cosmos con el fin de que los poderes malignos pudieran revelar su verdadera naturaleza y los resultados de sus elecciones, además de preservar la libertad de los hijos de Dios y la integridad de su Reino. El enfrentamiento decisivo en este conflicto tuvo lugar en un planeta que se alineó con las fuerzas rebeldes. La misión de rescate de este planeta llegó a constituir, al mismo tiempo, la liberación del cosmos de la presencia y la influencia de los poderes del mal.

\* *Durante su ministerio.* La victoria de Cristo sobre los poderes cósmicos fue desarrollada a lo largo de dos confrontaciones relaciona-

das entre sí. La primera fue en el ámbito de su ministerio terrenal. Cristo se hizo objeto de constantes ataques enemigos, pero jamás permitió que fuera deshecho el profundo lazo de unidad existente entre él y el Padre. Venció toda tentación y, permaneciendo leal al Padre, triunfó en su propia vida sobre los poderes del mal (Mat. 4:1-11). Por naturaleza y por elección personal, fue absolutamente sin pecado (Heb. 4:15; 1 Juan 3:5). Durante su ministerio en la tierra, también liberó a los que fueron poseídos por Satanás (Mat. 17:14-18; Mar. 1:23-26; 5:1-13).

Las narraciones de posesión demoníaca en los evangelios testifican el hecho de que el reino de Satanás fue sacudido, en sus fundamentos, por Cristo y estuvo cerca del colapso total ante la poderosa presencia del Hijo de Dios.

\* *Por medio de la Cruz y de la resurrección.* La segunda confrontación fue la victoria final y absoluta de Cristo sobre los poderes malignos, conquistada en la Cruz. Lo hizo en favor de los seres humanos pecadores, que estaban esclavizados por el poder de las tinieblas. Jesús enfrentó el dominio de estos poderes y, en ese proceso, Dios "nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados" (Col. 1:13, 14). Cristo invadió el reino del caos y experimentó todo lo que los seres humanos debían experimentar, a fin de liberarlos del poder satánico (Hech. 26:18). ¿Cuán capaz fue de traer esa liberación? Combatió, y "despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz" (Col. 2:15). Sí, ¡Cristo venció los poderes cósmicos del mal!

La expresión "principados y potestades" y otras semejantes designan, primariamente, los poderes creados por Dios por medio de Cristo (Col. 1:15, 16), que inexplicablemente se hicie-

ron hostiles al propio Dios; es decir, Satanás y sus ángeles (Apoc. 12:7, 8). El lenguaje utilizado por el apóstol Pablo en Colosenses 2:15 parece referirse a la celebración de una victoria militar romana. En esas ocasiones, se realizaba una procesión triunfal, durante la cual los enemigos vencidos eran públicamente exhibidos antes de ser ejecutados. Esa imagen fue usada por Pablo para describir la victoria total, absoluta y completa de Cristo sobre los poderes demoníacos. Vino para destruir las obras del demonio (1 Juan 3:8) y, gracias a su muerte, subyugó la fuerza del enemigo, lanzándolo al polvo de la derrota y la humillación (Juan 12:31).

En virtud de su muerte, Cristo selló el destino final de los poderes malignos y, por la resurrección, proclamó triunfalmente su victoria. Ahora, podemos mirar anticipadamente al fin, cuando destruirá para siempre "todo dominio, toda autoridad y potencia" (1 Cor. 15:24). La victoria de Cristo asegura a los creyentes que ya no están bajo el dominio del mal y que, por lo tanto, no necesitan vivir y actuar como si fueran súbditos de ese reino. Todavía no aniquiló para siempre a los demonios, pero quebró su poder sobre la raza humana, compartiendo su triunfo con toda persona que lo acepte como Salvador y Señor.

#### PARTICIPANDO DE LA VICTORIA

Como todavía no están totalmente privadas de su poder, las huestes demoníacas se encuentran activas en el mundo, atormentando a los seres humanos y buscando recuperar el reinado en la vida de todos los que ya encontraron la libertad en Cristo Jesús (Rom. 6:12). El mundo, de cierta forma, todavía se halla bajo el poder del mal (1 Juan 5:19), y Satanás es presentado como dios de este mundo (2 Cor. 4:4), y los seres humanos en rebelión contra Dios todavía están haciendo la voluntad de él (2 Tim. 2:26). Pero los que se unieron a Cristo, por la fe, no se encuentran bajo el control de ningún demonio. Es cierto que continuarán siendo tentados, oprimidos a causa del sufrimiento y hasta, incluso, serán alcanzados por armas naturales y sobrenaturales; pero pertenecen a Cristo.

Algunas veces, Dios permite que hechos y situaciones desagradables los alcancen, pero los fortalecerá, para que permanezcan comprometidos con él (2 Cor. 12:7-9). Tal vez, por eso mismo, Jesús enseñó a sus seguidores a

orar suplicando protección: "Mas líbranos del mal" (Mat. 6:13). La verdad fundamental es que el poder del maligno, que antes dominaba la vida de sus hijos, fue sustituido por el dominante poder de Cristo quien, por su Espíritu, habilita a todo creyente para apropiarse de su victoria. En lugar de hallarse ahora bajo el poder de los espíritus malignos, están bajo la guía y la protección del Espíritu de Dios (Rom. 8:14-17).

\* *Liberados de las cargas del pasado.* El recuerdo del pasado se caracteriza, frecuentemente, por sentimientos de culpa que tienden a disminuir la autoestima de una persona y que oprimen tremendamente. Las imperfecciones humanas son usadas por los demonios con el objetivo de motivar a las personas a buscar la paz a través de la sumisión a ellas, en la forma de autojustificación o, sencillamente, apartándose del Señor. Los seres humanos han sido esclavos de sus propios modelos, que tienen como objetivo conquistar la aceptación ante Dios.

El concepto hindú y budista de *karma*, por ejemplo, aprisiona a hombres y mujeres en un círculo que difícilmente puede ser quebrado. De acuerdo con este sistema de creencia, la reencarnación –como ciclo de nacimiento, sufrimiento y muerte– es el proceso por el que se alcanza la perfección humana, asegurando la entrada en el *nirvana* (estado inmutable y perfecto). El recuerdo del pasado persigue a los seres humanos, mientras que ellos, en su estado de culpabilidad, buscan desesperadamente controlar la situación, sintiéndose impotentes al mismo tiempo. La victoria de Cristo sobre los poderes libera a las personas al ofrecerles comunión con Dios sobre la base de su obra pasada de redención, y no de su pasado pecaminoso. Así, el ascendiente que los poderes del mal tienen sobre los seres humanos por causa de esta carga pesada es quebrado a través del perdón inmerecido que Dios ofrece.

#### LIBERADOS DEL TEMOR Y DE LA INSIGNIFICANCIA

La victoria de Cristo sobre el poder de las tinieblas se manifiesta en la vida de los creyentes en la forma de libertad del temor y del estilo de vida sin significado. Cristo venció al que tenía el poder de la muerte, Satanás, a fin de librar "a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre" (Heb. 2:15). El intento de librarse del temor y de una existencia despro-

*La victoria de Cristo sobre los poderes libera a las personas al ofrecerles comunión con Dios sobre la base de su obra pasada de redención, y no de su pasado pecaminoso.*

vista de sentido ha llevado a muchas personas a adoptar un estilo de vida pecaminoso y, consecuentemente, a la servidumbre de los poderes malignos.

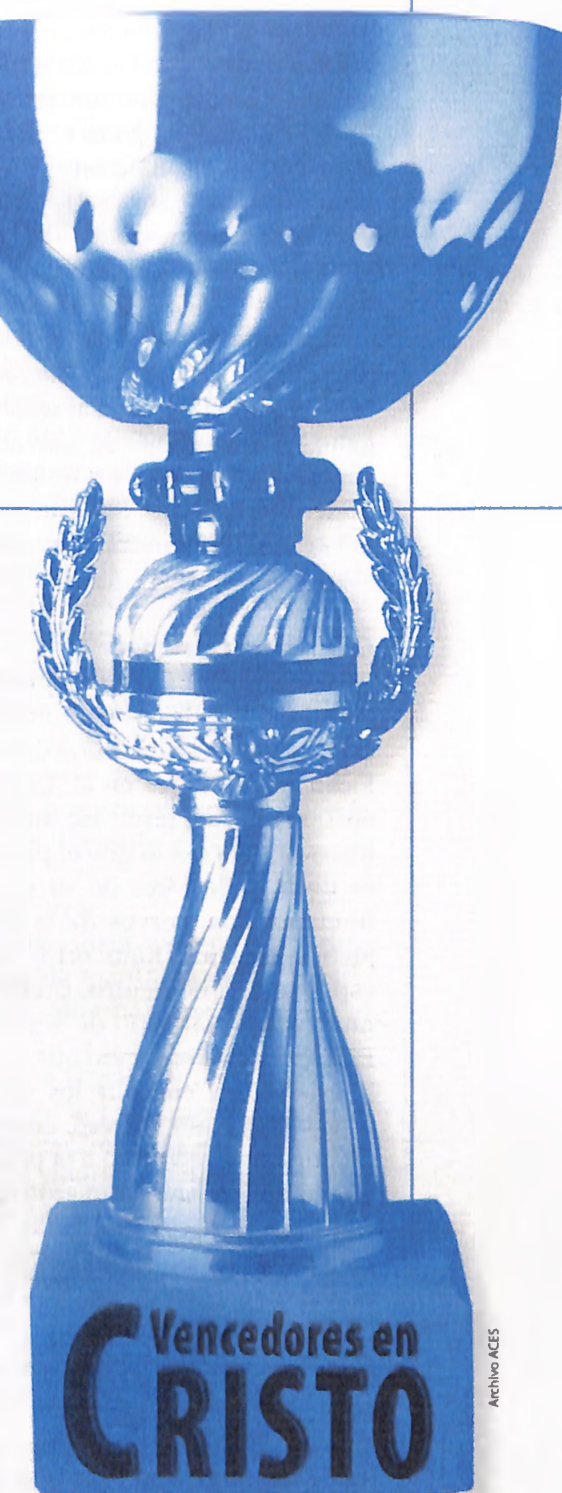
Esos poderes manifiestan su influencia y su control sobre los seres humanos a través de un comportamiento moral y ético inadecuado. Todos los que colocan su vida al servicio del pecado y de la rebelión, rechazando el señorío amoroso de Cristo, viven en sumisión condescendiente a los poderes vencidos por Cristo Jesús. Los que participan de su victoria ya han superado el temor porque, siendo justificados por la fe en Jesús, tienen paz para con Dios (Rom. 5:1), y encuentran su mayor alegría en una vida de servicio altruista y amoroso, al Salvador y a los semejantes.

\* *Liberados del espiritualismo.* La presencia del Espíritu de Dios en la vida de los seguidores de Cristo hace totalmente innecesaria la búsqueda de consejos "espiritualistas" promovida por el movimiento de la Nueva Era, la búsqueda de orientación mediante modernas o antiguas prácticas de adivinación o la

protección de los espíritus de ancestros fallecidos. La Biblia afirma que estos espíritus no son espíritus de familiares o de amigos muertos que buscan nuestro bien, sino espíritus demoníacos empeñados en oprimir, engañar y destruir (Apoc. 16:13). La realidad de estos espíritus frecuentemente es negada en el mundo occidental; lo que no los hace menos peligrosos.

El espiritismo se está diseminando rápidamente por el mundo, y encuentra en el secularismo un terreno fértil para sus pretensiones. La influencia de los poderes que lo impulsan continuará creciendo a medida que nos acerquemos a la consumación de la victoria de Cristo sobre ellos. Sin embargo, los creyentes pueden vivir alegremente la vida cristiana, reposando en la seguridad del amor de Dios en todas las circunstancias.

\* *Liberados de la posesión demoníaca.* La victoria de Cristo sobre los principados y las potestades del mal habilita a sus seguidores para expulsar demonios en su nombre, en el contexto de la proclamación del evangelio: la primera tarea de la iglesia es cumplir la comisión evan-



Archivo ACES

gélica, no expulsar demonios. Si el cumplimiento de esta misión sufre interferencias de manifestaciones espiritualistas, entonces los creyentes son llamados a confrontarlos en nombre de Jesús. En otras palabras, Cristo ha compartido con los discípulos de ayer

y hoy su poder y la victoria conquistada sobre los poderes de las tinieblas, con el fin de que sean usados *en el contexto de la predicación*: "Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado. Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios" (Mar. 16:15-17).

En el Nuevo Testamento, nadie fue llamado a algún "ministerio de liberación", sino que todos fueron llamados al ministerio del evangelio. Ese mensaje de salvación ilumina la conciencia que está en tinieblas y, merced al poder del Espíritu, habilita a la persona para llevar una vida moral elevada y libre de los absurdos mitos, fábulas y supersticiones.

#### CRECIMIENTO EN CRISTO

La victoria de Cristo no puede ser discutida aisladamente de los significados y las implicancias para la vida diaria de todos los que colocan su confianza en él. La gloriosa libertad encontrada en Jesús es, fundamentalmente, libertad para ser lo que él planeó que seamos; es decir, reflectores de su imagen. Los seres humanos son siervos de la injusticia o de la justicia de Dios (Rom. 6:13). Nadie puede ser espiritualmente neutro. Cierta vez, Jesús formuló una ilustración de alguien que fue liberado del demonio, pero que no usó esta nueva libertad para cumplir los objetivos divinos. El espíritu malo regresó, encontró el corazón disponible y esclavizó a la persona, peor de lo que lo hiciera anteriormente (Luc. 11:24-26).

No existe vacío espiritual: la persona está bajo la influencia de los malos espíritus o bajo el poder del Espíritu de Dios. Los partícipes de la victoria de Cristo están llenos del Espíritu Santo y son llamados a la comunión diaria con Dios, que resultará en constante crecimiento a semejanza de Jesús.

\* *El papel de las Escrituras y de la oración.* La vida del creyente no consiste, absolutamente, en intentar aprender el arte de la autojustificación o cómo subyugar a los poderes malos. Consiste en llenar el ser interior, el corazón, con los pensamientos de Dios. Este tipo de comunión no es definido en términos de meditación trascendental, para fundir a la persona con las fuerzas cósmicas impersonales. Esta comunión no es conquistada recurriendo a rituales que buscan crear un trance emocio-

nal que, supuestamente, pone al individuo en sintonía con lo divino. Tales prácticas son, en verdad, un regreso a la servidumbre de los poderes del mal. En la vida cristiana, la comunión es realizada mediante el estudio de las Escrituras Sagradas y de la práctica de la oración.

Dios habla a los hombres a través de las Escrituras y, consecuentemente, no es necesario que intentemos moverlo utilizando acciones misteriosas o mágicas. Está más allá de la manipulación humana, porque voluntariamente escogió hablar por medio de su Hijo, conforme a lo revelado en su Palabra. Las Escrituras, como uno de los canales de comunicación de Dios, se convierten en el camino a través del cual podemos conocer su voluntad y su plan en relación con nosotros. La Palabra de Dios, por medio del Espíritu, guía a los creyentes durante su peregrinación a lo largo de un mundo de pecado y de muerte. La oración testifica que lo que Dios hizo por medio de Cristo fue suficiente para abrir un camino permanente en dirección al Padre, con quien podemos comunicarnos. No hay necesidad de convocar a espíritus intermediarios para que nos asistan en nuestro acceso a Dios.

\* *El papel de la meditación.* La meditación bíblica no es un escape de la realidad de la vida hacia un mundo inmaterial y místico. Esta clase de escapismo es ofrecido a las personas por los poderes derrotados por Cristo. En las Escrituras, la meditación no es totalmente silenciosa sino que acostumbra ser acompañada por la murmuración de pensamientos de reflexión. Dos palabras hebreas son traducidas ocasionalmente como "meditar". La primera es *hgh*, que significa "reflexionar", "pensar", "meditar", enfatizando el suave murmullo de pensamientos. La segunda palabra es *iah*, cuyo significado es "ponderar", "reflexionar", "hablar". Cuando es usada como "meditación", acentúa la reflexión, la actividad mental. La meditación bíblica tenía un contenido objetivo, sobre el que la mente se detenía y reflexionaba.

El salmista describió a la persona bienaventurada como la que "medita de día y de noche" en la ley o en las instrucciones de Dios (Sal. 1:2). Hay renovación espiritual y crecimiento cuando la mente humana, asentada en la racionalidad y en la voluntad, se demora amorosamente en la voluntad de Dios para



todos los hombres. El salmista también meditaba en las promesas de Dios y encontraba alegría en anticiparlas (Sal. 119:148). Otro objeto de meditación era los actos salvíficos de Dios en favor de su pueblo (Sal. 77:12). Aun cuando los participantes de la victoria de Cristo sobre el mal enfrentan serias dificultades, el llamado es a meditar en las formas por las que él libró a su pueblo de situaciones similares en el pasado. Eso hace innecesario buscar asistencia de poderes que supuestamente "complementan" la capacidad salvadora de Cristo.

A través de la meditación, el pueblo de Dios mantiene comunión con el Todopoderoso, de quien recibe fuerzas para enfrentar los ataques más serios que los poderes demoníacos puedan lanzar en contra de ellos, al mismo tiempo que buscan recuperar el dominio sobre él.

\* *El papel de la adoración individual y la corporativa.* La fe bíblica es también una fe corporativa, que encuentra expresión en la adoración colectiva al Señor. Los creyentes pertenecen a la familia de los que fueron liberados por medio de la muerte vicaria de Jesús. Con alegría, lo alaban individualmente y colectivamente (Mar. 1:12; Luc. 18:43). Tienen un nuevo centro en su vida y se aproximan humildemente al Señor con gratitud, con cánticos y súplicas. De hecho, solo los vivos pueden alabar a Dios (Sal. 150:6); y eso se aplica de forma particular a los que, por la gracia de Cristo, ahora están espiritualmente vivos. Cantar alabanzas al Señor fortalece la vida cristiana y expulsa el temor del corazón.

El salmista escribió: "Alabad a Jehová, porque es bueno cantar salmos a nuestro Dios; porque suave y hermosa es la alabanza" (Sal. 147:1). Debe ser alabado porque, sencillamente, no existe otro semejante a él: "Alaben el nombre de Jehová, porque solo su nombre es enaltecido. Su gloria es sobre tierra y cielos. Él ha exaltado el poderío de su pueblo; alábenle todos sus santos, los hijos de Israel, el pueblo a él cercano" (Sal. 148:13, 14). Cristo obtuvo por nosotros la libertad para alabar a Dios. La mención al "poderío de su pueblo" aquí, en este texto, sugiere que, al alabar a Dios, los creyentes son fortalecidos espiritualmente.

\* *El papel del servicio cristiano.* Todos los que fueron liberados del dominio del mal por medio de Cristo son siervos de Dios. La vida cristiana no es vivida en aislamiento de los demás, sino en la *interacción dinámica* con la co-

munidad en la que están insertados. Asumen el compromiso personal de llevar a Cristo a las calles, a los supermercados, a las escuelas, a las oficinas, a todo lugar donde van y en toda situación que enfrentan. El potencial para el crecimiento espiritual no está limitado a la privacidad del hogar o a las reuniones de la iglesia. La constante expresión de valores de la vida cristiana en una multiplicidad de escenarios resultará, por medio de la guía del Espíritu Santo, en una relación cada vez más creciente con el Señor.

Cristo no llamó a sus siervos a apartarse del mundo, sino a servirlo activamente, invitando a las personas a aceptar el mismo perdón con que él los alcanzó. La vida anterior, de sumisión a los poderes de las tinieblas, caracterizada por la enemistad para con Dios y con los semejantes, debe ser sustituida; en su lugar, debe ser llenada con una existencia de servicio amoroso a Dios y al prójimo. La concientización del hecho de que los creyentes viven en constante presencia y compañía de Dios motiva su servicio, y nutre su esperanza en la erradicación final del pecado y su autor.

#### GUARDADOS EN SU AMOR

La escatología adventista anticipa una irrupción sin paralelos de manifestaciones espiritualistas, a medida que nos aproximamos al desenlace del conflicto cósmico. El espiritismo desempeñará un papel fundamental en la polarización final de la raza humana, cuando toda persona será confrontada con el desafío de escoger a quien, finalmente, le rendirá lealtad (Apoc. 16:13, 14). En la preparación para este enfrentamiento final, es importante que comprendamos y nos apropiemos de la realidad de la victoria de Cristo sobre el poder de las tinieblas. Su victoria es tan absoluta que libera completamente a los creyentes de la práctica de la doble lealtad.

La libertad por él obtenida en favor de sus hijos debe ser utilizada, por el poder del Espíritu, para crecimiento en la gracia y en el amor. Desde que en la Cruz él rompió permanentemente el dominio de los principados y potestades, su pueblo puede tener paz, en la certeza de que "ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro" (Rom. 8:38, 39). ♡



Alberto R. Timm

Rector del SALT y coordinador del Espiritu de Profecía de la DSA.

# Proyecto Conectando con Jesús

## Plan mundial de distribución de libros del Espiritu de Profecía. Compromiso ministerial.

La Iglesia Adventista del Séptimo Día es una de las denominaciones cristianas con uno de los índices más elevados de expansión geográfica y de crecimiento numérico del mundo, especialmente en los países en desarrollo. Más de un millón de nuevos miembros, provenientes de diferentes culturas y con las idiosincrasias más variadas, ingresan anualmente en el seno de la denominación. Las proyecciones sugieren que, manteniéndose la misma curva de crecimiento, en 2020 la iglesia tendrá cerca de 50 millones de miembros, de los que solo el 12,5% ya habrían sido adventistas en el año 2000. Ese crecimiento pujante es indispensable para que la iglesia mantenga su vitalidad, pero también representa un gran desafío para la preservación de su identidad.

Como iglesia, debemos considerar seriamente algunos asuntos vitales: ¿Qué perfil de adventismo tendremos cuando el liderazgo de la iglesia esté en manos de las nuevas generaciones de conversos? ¿Poseen un compromiso sólido con el mensaje y los principios adventistas? ¿Fueron debidamente preparados para el bautismo y para enfrentar la tendencia secularizadora del mundo contemporáneo? ¿Qué estamos haciendo para que la generación visual, tan fascinada por los videos y por Internet, estudie más la Biblia y los escritos de Elena de White? Además de eso, si uno de los últimos engaños de Satanás será neutralizar la influencia del Espiritu de Profecía entre el pueblo remanente (ver *Eventos de los últimos días*, pp. 181, 182), ¿no debería la iglesia desarrollar estrategias más eficaces para fortalecer la confianza de sus miembros en la voz profética de Dios para el tiempo del fin?

Actualmente existe una conciencia global entre los cristianos, y aun entre los no cristianos, de

que el mundo está llegando rápidamente al fin. Elena de White declara: "No tenemos tiempo que perder [...]. El gran conflicto se está aproximando a su final [...]. El Señor está por venir. Oímos los pasos de un Dios que se aproxima [...]. Debemos prepararle el camino desempeñando nuestra parte en la preparación de un pueblo para este gran día" (*El evangelismo*, p. 163). El tiempo es solemne, y la iglesia debe apegarse firmemente a la palabra profética, para enfrentar con seguridad los grandes vendavales ideológicos que están intensificándose rápidamente alrededor de nosotros.

### COORDINACIÓN DE LA ASOCIACIÓN GENERAL

Durante el año 2004, empezó a consolidarse entre los líderes de la Asociación General la idea de que la iglesia debería establecer un plan de distribución global de una colección de obras básicas de Elena de White, a un precio menor que su costo de publicación. El plan fue presentado oficialmente a los delegados de la Asociación General en Saint Louis, Missouri, el 2 de julio de 2005, bajo el nombre de "Proyecto Conectando con Jesús". La propuesta es que en el quinquenio de 2005-2010 sean distribuidas, alrededor del mundo, cerca de dos millones de colecciones, compuestas por los siguientes diez libros:

- \* Patriarcas y profetas
- \* Profetas y reyes
- \* El Deseado de todas las gentes
- \* Los hechos de los apóstoles
- \* El conflicto de los siglos
- \* El camino a Cristo
- \* Consejos para la iglesia
- \* Consejos sobre mayordomía cristiana
- \* Servicio cristiano
- \* El ministerio de curación

Este es, sin duda, el proyecto más osado de



distribución mundial de libros del Espíritu de Profecía que se haya llevado a cabo por la denominación. En apoyo al proyecto, fue establecido el sitio web [www.connectingwithjesus.org](http://www.connectingwithjesus.org), que pone a disposición, en idioma inglés, una serie de recursos importantes para el estudio y la divulgación de los libros mencionados, así como de la vida y obra de Elena de White. Cada División de la iglesia mundial posee una cuota específica de colecciones que deben ser distribuidas. Cabe a cada una de ellas hacer viable el proyecto en su territorio, estableciendo un fondo de subsidios financieros y desarrollando estrategias de distribución de los referidos libros a un precio accesible.

#### PARTICIPACIÓN DE LA DIVISIÓN SUDAMERICANA

El 9 de mayo de 2007, la Junta Plenaria de la División Sudamericana, con la participación de los administradores de sus 12 uniones, votó la distribución de 257 mil colecciones del "Proyecto Conectando con Jesús" en su territorio, cuyo número fue aumentado posteriormente a cerca de 285 mil colecciones. En el territorio de esta División, en cada colección de los diez libros está siendo añadido, sin recargo adicional, un ejemplar del libro *Mensajeros de esperanza*, también de autoría de Elena de White.

Las 285 mil colecciones de 11 libros representan un total de 3.135.000 libros, que totalizan más de 10 mil millones de páginas impresas. La publicación de este material consumió aproximadamente 1.200 toneladas de papel, que necesitarían

80 camiones con capacidad de 15 toneladas para ser transportadas. Tenga en mente que estos números solo representan lo que está sucediendo en el territorio de la División Sudamericana, sin tomar en consideración

las dimensiones del proyecto en las otras 12 divisiones de la iglesia mundial. Esto confirma la visión de Elena de White de que, en los últimos días, la distribución de literatura adventista sería semejante a "raudales de luz que han de circuir el globo" (*Mensajeros de esperanza*, p. 7).

El tamaño del proyecto ayuda a disminuir significativamente los costos de publicación de cada título. Aun así, en cada colección fue invertido un subsidio significativo proveniente de la Asociación General, de la División Sudamericana, de las respectivas uniones, de las respectivas asociaciones/misiones locales, así como de la Asociación Casa Editora Sudamericana. Estas subvenciones permiten que la colección completa de los 11 libros sea vendida, a los miembros de la iglesia en el territorio de la División Sudamericana, por apenas U\$10,00 (diez dólares), además de los impuestos de cada país. Este precio será mantenido únicamente mientras dure el stock. Las colecciones subvencionadas serán distribuidas exclusivamente por los campos locales.

En apoyo al proyecto, la División estableció el sitio web [www.conectandoconjesus.com](http://www.conectandoconjesus.com). Allí está a disposición, entre otros materiales, el contenido de cada uno de los diez libros básicos (en formato PDF), pasible de ser investigado, así como las respectivas "guías de estudio" de cada

libro (en formato PowerPoint). El referido *website* seguirá proporcionando materiales de ayuda para el estudio y la investigación de los escritos de Elena de White.

El proyecto fue dedicado el 7 de noviembre de 2007 en la Junta Plenaria de la División Sudamericana, reunida en Guarulhos, Rep. del Brasil. Dedicaciones semejantes ya sucedieron o aún sucederán en cada Unión y Asociación/Misión. Cabe a la administración local, juntamente con su coordinador del Espíritu de Profecía, planificar esta ceremonia.

**IMPLEMENTACIÓN MINISTERIAL**

Las colecciones serán enviadas por la Asociación Casa Editora Sudamericana a los respectivos campos en dos etapas: enero y marzo de 2008. A su vez, los campos las distribuirán a los distritos pastorales, donde sugerimos

que sean dedicadas al uso de las familias que las adquieran. El pastor de distrito deberá elaborar, junto con los ancianos de las iglesias y los directores de los grupos, un plan de distribución (venta) de las colecciones, proporcional al número de familias de cada congregación del distrito.

Es indispensable que el pastor de distrito también desarrolle, con los líderes de cada congregación de su distrito, una planificación concreta de lectura/estudio de los libros que forman la colección. La lectura puede ser individual, en familia, en *Grupos pequeños*, o en los cultos de miércoles de noche. Una idea excelente sería leer el material en la "Jornada Espiritual", iniciada con las "40 madrugadas con Dios". También sería conveniente que, en una reunión semanal (como, por ejemplo, el Culto JA), fuera realizado un pequeño concurso sobre la lectura de la semana. Sin que tenga que ver con el método escogido, todos los miembros del distrito deberán integrarse en un tipo de lectura/estudio de los libros. Se podrán enviar experiencias interesantes sobre la implementación del proyecto a los

responsables de la coordinación general en la División Sudamericana, haciendo clic en la opción "Mi testimonio", en el menú del sitio [www.conectandoconjesus.com](http://www.conectandoconjesus.com).

La elaboración y la implementación del "Proyecto Conectando con Jesús" involucraron una enorme inversión financiera y de otros recursos de la iglesia. Los mensajes inspirados para los últimos días de la historia deberán ser difundidos por todo el mundo, hasta que toda la tierra se llene "del conocimiento de la

gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar" (Hab. 2:14). Creemos que la integración colectiva y personal de todos nosotros en un plan específico de lectura/estudio de esos libros contribuirá decididamente al surgimiento del reavivamiento y de la reforma que prepararán a la iglesia para la segunda venida de Cristo. ¡Participe! ♡



# Preservando la herencia del Señor



**Richard Daly**

*Pastor adventista en Bristol, Inglaterra.*

**T**engo tres hijos varones, de 7, 5 y 3 años. Casi puedo garantizar que el próximo sábado uno de ellos preguntará:

–Papá, ¿cuál es la iglesia a la que iremos hoy? ¿A una grande o una pequeña?

Otro, ciertamente, preguntará:

–¿Iremos a la iglesia nueva o a la vieja?

A lo que normalmente sigue el debate, entre ellos, acerca de cuál es la mejor:

–Me gusta la nueva iglesia, porque tiene almuerzo después del culto –dice uno de ellos.

–Eso; y tiene mayor espacio para poder correr –agrega otro.

–Sí, pero José [un amigo de otra iglesia] no es de esta iglesia –señala, contrariando.

Y el debate continúa.

Sé que, en comparación con otros colegas, tener tres iglesias es un lujo; aun así, enfrente considerables problemas. ¿Cómo será con los que pastorean un distrito de diez o más congregaciones? Para el pastor que tiene bajo sus cuidados muchas iglesias, la programación del sábado se convierte en un carrusel, y eso genera un impacto en toda la familia, especialmente en los niños, que ya enfrentan muchos problemas como hijos de pastor.

Para mí, el proceso de crecimiento de nuestra iglesia sucedió muy rápidamente. La iglesia principal del distrito agotó su capacidad de abrigar miembros visitantes. Junto con los líderes, llegamos a la conclusión de que la mejor salida sería instalar una nueva iglesia, en lugar de invertir en la reforma y la ampliación del edificio. Así, cuarenta miembros se trasladaron a un área determinada de la ciudad, y allí iniciaron un nuevo núcleo. En un año, la iglesia madre agotó nuevamente su capacidad. El entusiasmo por ver nacer una iglesia, que fue prosperado, dejó marcas positivas; de manera que la decisión de seguir el mismo camino fue tomada sin resistencia. Esta vez, el núcleo de la nueva congregación fue hacia el otro extremo de la ciudad.

Para la evangelización, eso fue maravilloso. Pastoralmente, significó un cambio completo de abordaje. El surgimiento de tres iglesias en tres años, en un ambiente cultural poco acostumbra-

do a este avance, se pareció a generar tres hijos en tres años. Todas las áreas experimentan gran impacto. Cada iglesia reivindicaba su derecho a la atención exclusiva de su pastor, y cada una de ellas tenía supuestamente buenas razones para hacer eso: la iglesia madre, porque era mayor; la iglesia de la zona norte de la ciudad, porque estaba en fase de transición; la congregación de la zona sur, porque era más nueva. Por lo tanto, pastorearlas demandaba una rotación semanal entre ellas. Por esta razón, había un debate entre mis hijos, cada mañana de sábado.

## PELIGROS QUE ASECHAN

El impacto que un distrito pastoral gigantesco ejerce sobre la familia del pastor tal vez no parezca grande en la agenda inicial de cualquier seminario o entrenamiento sobre implantación de iglesias. Para el pastor común, por otro lado, puede ser una experiencia de aprendizaje que nace de la lucha para buscar alguna forma de identidad entre la familia y la iglesia. Esa condición puede, en determinado momento, cobrar un precio muy elevado en términos de estabilidad familiar.

Pocos meses atrás, asistí a un concilio ministerial, durante el cual tuvimos períodos especiales de oración. Se abrió la oportunidad de que se hicieran pedidos, en cuyo favor se oraría. Entonces, un colega pidió que oráramos por su hijo adolescente, que ya no quería asistir a la iglesia. Parece que ese pedido despertó a muchos otros compañeros y pavimentó el camino para un intenso período de apertura y honestidad, por parte de ellos, de compartir las luchas que enfrentaban para conservar a sus hijos comprometidos en las actividades espirituales.

No es raro leer publicaciones acerca de los desafíos que enfrentan los hijos de pastores, y de las crecientes exigencias y expectativas que recaen sobre ellos en el hogar, en la iglesia y en la comunidad. Muchos estereotipos todavía se mantienen. Los hijos de los pastores nacen en un mundo de intensas demandas y expectativas. Desde temprano en la vida, comienzan a experimentar las presiones de vivir en una “casa

*“Nada puede disculpar al pastor por descuidar el círculo interior, por más amplio que sea el exterior”.*

de vidrio", en dirección de la cual siempre está orientada la mirada de las personas. Para empeorar las cosas, algunas congregaciones asumen frecuentemente que, si son hijos de pastor, tienen que ser gigantes espirituales, ser capaces de citar pasajes memorizados de la Biblia o hacer oraciones con palabras elocuentes, de manera que Dios las oiga y las responda inmediatamente. A fin de cuentas, tienen dentro de sí algún tipo de vínculo directo con el Trono celestial. Para algunos pastores de grandes distritos, esta puede ser realmente una preocupación adicional.

Pero, pensando en lo que sucede en mi casa el sábado de mañana y escuchando el debate de mis hijos acerca de la iglesia que prefieren, caí en la cuenta de que, si la iglesia no implementa un programa efectivo de trabajo, en consonancia con el cual los hijos se sientan parte regular de una experiencia de Escuela Sabática y un culto familiar, cada semana, el debate que escucho puede tomar un curso muy diferente en el futuro.

#### CONSECUENCIAS DOLOROSAS

Entre los efectos que el pastorear grandes distritos puede tener sobre los hijos, podemos enumerar las siguientes:

- \* Ausencia de los padres en ocasiones especiales para los hijos, como Día del Niño, por ejemplo.

- \* Obligar a los hijos a acostumbrarse a diferentes métodos de enseñanza y maestros de Escuela Sabática en varias iglesias, cada semana.

- \* Reducción del sentido de pertenencia o compromiso con una iglesia.

- \* Ser considerados visitantes, en lugar de ser tratados como

miembros regulares.

- \* Incapacidad para establecer amistades firmes y duraderas.

- \* Alteraciones en la espiritualidad, no detectadas por otros líderes.

La familia del pastor gira en torno de programas, obligaciones, necesidades y requerimientos de la iglesia. Los hijos aprenden rápidamente que viven una vida de sacrificio. Aparentemente, deben comprender que las necesidades de las demás personas son, muy frecuentemente, de mayor importancia que las de ellos.

Al conversar con hijos de pastores que dejan la iglesia, no es raro oír comentarios como este: "Todas las veces que intentaba conversar con mi padre, todo lo que escuchaba era un sermón". Uno de los mayores obstáculos para los hijos no es tanto tener que escuchar el mismo sermón en cada iglesia, sino tener que escuchar un tipo de predicación de su padre en el púlpito y otro tipo en la vida en familia.

Entre otros comentarios que también he escuchado, al pedirles que dijeran qué era lo que más les hubiera gustado que su padre hiciera, la respuesta siempre fue esta: "Desearía que mis padres me hubieran dedicado más tiempo". Todo esto revela que muchos pastores están sacrificando a su familia en el altar del ministerio, bajo la disculpa de que, si están sirviendo a Dios, entonces él cuidará de su familia. Aun cuando sea verdad que Dios cuida de todos, y de la familia del pastor especialmente, como padres debemos también aprender a equilibrar mejor nuestro tiempo, teniendo en vista la seguridad de nuestra familia, que es nuestro primer campo de trabajo.

Posiblemente, el mayor desa-

fío de pastorear grandes distritos sea sus efectos sobre la familia; no es tanto lo que sucede el sábado, sino muchas tareas que impactan cada día en la vida del pastor.

#### BUSCANDO EL EQUILIBRIO

Por lo tanto, ¿cómo debe equilibrar el pastor las exigencias de la tarea pastoral en cada iglesia y, al mismo tiempo, asegurarse que su familia no quede con sentimientos de alienación o marginación? Podemos tener una respuesta parcial, al buscar recordar dónde deberían residir nuestras prioridades en el esquema de las responsabilidades pastorales.

Recientemente, escuché a un pastor jubilado, cuyo ministerio fue muy celebrado. Habló de muchas cosas maravillosas que había experimentado en las iglesias que pastoreó. Entonces, agregó el siguiente comentario: "Pero pagué un alto precio por mi éxito. Mis hijos no tuvieron lo que deberían haber tenido de su padre y, hoy, viven apartados del Señor y de la iglesia".

Mientras observaba sus lágrimas, pensé en mis hijos. ¿Acaso deseo que aumenten aquella estadística? ¿Deseo ser recordado como un pastor de éxito, cuyas iglesias crecieron mucho o que realizó muchas otras cosas, al costo de la pérdida de sus hijos? Conociendo todo lo que conozco en la teoría, ¿estoy preparado para sacrificarlos en el altar del trabajo?

Perdido en esos pensamientos, Dios me recordó que él me llamó, también, para ser padre. Escribiendo acerca del deber del padre pastor, Elena de White declara: "El mucho bien que haya hecho a otros no puede cancelar la deuda que él tiene con Dios en cuanto a cui-

dar de sus propios hijos".<sup>1</sup> Mis hijos necesitan saber que, junto con su madre, son las personas más importantes de mi vida. Mis congregaciones también necesitan saber esto.

¿Cuáles son algunas de las posibles sugerencias para evitar que nuestros hijos sean llevados por el andar del carrusel de la iglesia? Uno de los ajustes que hicimos, como familia, fue dejar a nuestros hijos en una de las tres iglesias, donde pudieran desarrollar semanalmente su experiencia de adoración a Dios.

#### ESTABLECIENDO PRIORIDADES

Es muy fácil, para el pastor, aun cuando no sea intencionalmente, transmitir a sus hijos la engañosa noción de que los miembros de su iglesia tienen prioridad sobre otras cosas, incluyendo a la familia. Eso no quiere decir que el pastor no deba atender todas las situaciones para las cuales es solicitado. Debe estar a disposición las 24 horas del día. A veces, ocurre la muerte de alguien o algún otro imprevisto, que estorba un plan que ya había hecho con la familia; eso puede suceder. Pero los hijos deben ser informados que el imprevisto no los mantendrá para siempre lejos de él. Se deben trazar planes con el fin de que, en la primera oportunidad, todos estén juntos otra vez realizando lo que pretendían. Todo pastor debe planificar dedicar tiempo a los hijos y cumplir escrupulosamente ese propósito.

¿Cómo hacer que esa prioridad funcione? En este punto, es valioso tener claramente especificadas todas las prioridades, a fin de que realicen los ajustes necesarios. Todas las prioridades de mi vida pueden funcionar muy bien, en la me-

didada en que las conserve en su debido lugar. Pero, cuando la prioridad inferior toma el lugar superior, estoy transitando el camino del error. No puedo ser un pastor fiel si descuido la más alta prioridad, que es mi familia. En verdad, según la observación de Pablo, "el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?" (1 Tim. 3:5).

Estaré descalificado para el ministerio pastoral si esta negligencia caracteriza mi vida. Espiritualmente, es desastroso colocar a mi esposa por sobre mi Señor, a mis hijos por sobre mi esposa o a mi trabajo pastoral por sobre todo. Pero no es desprecio hacia la iglesia que pastoreo el afirmar que su lugar, en mis prioridades, está después de mi devoción a Cristo y después de mi familia. Al contrario, las iglesias recibirán mucho más cuando las ministros comprometidos con esas prioridades.

Al recordar y considerar tales prioridades en mi vida, estoy en mejores condiciones para establecer y mantener el equilibrio en mis obligaciones pastorales. "Ninguna disculpa tiene el predicador por descuidar el círculo interior en favor del círculo mayor. El bienestar espiritual de su familia está ante todo. En el día del ajuste final de cuentas, Dios le preguntará qué hizo para llevar a Cristo a aquellos de cuya llegada al mundo se hizo responsable".<sup>2</sup> Como dijo el salmista, "He aquí, herencia de Jehová son los hijos" (Sal. 127:3). Este tesoro no puede ser descuidado. No importa cuántos malabarismos haga para atender todas las exigencias de mis congregaciones, pareciera que siempre habrá algo más para hacer. Algunas buenas cosas

que claman por atención deben ser dejadas para después, hasta que haga lo que es mejor y esencial. Al tener que realizar trabajos difíciles, debo realizarlos según las prioridades de mi vocación. Entonces, puedo tener en mi corazón la tranquilidad de estar actuando por la fe, sobre la base de las exigencias que Dios hace de mi ministerio.

#### RESULTADOS COMPENSADORES

Los beneficios de un ministerio guiado por prioridades pueden generar grandes recompensas en todas las áreas de acción. Entre otros beneficios, se encuentra la oportunidad de que la iglesia tome iniciativas para desarrollar sus ministerios locales, teniendo al pastor como entrenador y supervisor de las actividades.

Para la familia del pastor, el beneficio también puede ser redentor. El hijo del pastor de un gran distrito, después de ver al padre desarrollar con criterio su trabajo, debidamente organizado sobre la base de sus prioridades, dijo lo siguiente: "Estoy comprendiendo cada vez más a la iglesia, a medida que veo centenas de personas tocadas por Dios, salvas y liberadas de sus pecados para una nueva vida. Percibo ahora que Dios marca la diferencia".

¿Cómo podemos conseguir el equilibrio entre la atención pastoral de grandes distritos y la atención de la familia? La respuesta a esa pregunta requiere padres dedicados a la oración, conscientes, comprometidos con Dios y que, diariamente, se dejen guiar por el Espíritu Santo. ¡Que el Señor nos ayude a conservar bien protegida la herencia con que nos bendijo! ♥

#### Referencias

<sup>1</sup> Elena G. de White, *Obreros evangélicos*, p. 215.

<sup>2</sup> *Ibíd.*

# Para un mundo sin principios

**Fernando Iglésias**

*Orador de los programas Está Escrito y La Voz de la Profecía (Rep. del Brasil).*

¿Quién, en el mundo de hoy, valora los “principios”? No se cree en el Génesis según el Génesis bíblico y, menos todavía, se valoran los principios morales, éticos o religiosos como forma de guiar la vida. Sin saber de dónde vienen ni hacia dónde van, las personas buscan, primeramente, saciar sus necesidades básicas, pasando, enseguida, del ateísmo a las miles de filosofías espiritualistas, en un intento desesperado por convencerse a sí mismas de que la vida no se resume solamente en lo que experimentamos aquí.

Aun cuando el ateísmo sea la primera elección de muchos, no debe ser fácil vivir sin fe en un mundo como el nuestro. Aun las personas más fervorosas, que creen en Jesús como la salida y en el cielo como promesa real, no están inmunes a la depresión, la soledad y los desajustes familiares. ¿Qué decir de quien piensa que todo lo que aquí vivimos termina aquí? Tal vez sea por eso que los ateos resolvieron imitar a los cristianos y divulgar su “no evangelio”, intentando atraer más personas al ateísmo.

El año pasado, leí en la revista *Veja* un artículo titulado: “Los neoateos”. Al ser entrevistado, uno de los científicos declaró no tener la intención de quitarles la fe a las personas, sino alcanzar al grupo de indecisos, los que no creen en la religión, pero que todavía no se declaran ateos. Según este grupo de científicos ateos, la religión le hace mal al mundo pues, de no existir, las torres gemelas todavía estarían en el mismo lugar, no habría guerra en Iraq ni habría ocurrido la Santa Inquisición.

Las cosas no son muy diferentes para los que intentan llenar el vacío espiritual fuera del conocimiento bíblico. Aun cuando las personas necesiten desesperadamente del “inmanente desconocido”, están cansadas de sentirse engañadas. Por eso, en medio de tanta violencia, injusticia, falta de amor y vacío interior, hay gente que muere de hambre espiritual, pero insiste en rechazar el Pan de Vida, tal vez por miedo a que esté “envenenado”.

En medio de ese escenario, no es sorprendente que los predicadores encuentren dificultades para llevar a esta generación incrédula al conocimiento

de un Dios creador y de su verdad salvadora. ¿Qué argumentos serían ideales para llegar a la mente y al corazón de tales personas? ¿Qué curso bíblico usar para atraerlas?

Durante un buen tiempo, estuve inquieto. Aun sin saber del movimiento de científicos que se estaba gestando, tenía la certeza de que aquellos que pertenecemos a *Está Escrito* necesitábamos hacer algo para disputar el público-meta de los neoateos y sacarlos de las manos del enemigo. En la época en que leí el artículo, hacía un año que estábamos trabajando en un estudio bíblico dirigido exactamente al público indeciso que permanece entre el ateísmo, el cristianismo y las filosofías espiritualistas. Leer ese artículo me hizo tener más certeza de que estábamos en el camino correcto.

Gracias a Dios, la serie “Principios” ya está lista y llegará a las manos de la iglesia a fines de 2007, con la misión de atender las ansias espirituales e intelectuales de quienes casi pierden la fe por causa de las filosofías humanas. Es la primera serie de estudios bíblicos dirigida a un público que tiene dificultades para creer en la Biblia.

Sin omitir ninguna de las 28 doctrinas fundamentales de la IASD, la serie fue preparada para atender a un público secularizado, acostumbrado a las aulas académicas, las películas, las novelas e Internet. Su formato especial imita una revista y hace de la serie “Principios” un curso bíblico que aleja los preconceptos. Con un diseño moderno y actual, muy parecido a las revistas más leídas actualmente, se trata de una lectura atrayente y esclarecedora. Otra característica sobresaliente es la franqueza con la que trata el asunto de la mortalidad del alma y su relación con las enseñanzas espiritualistas. Lejos de ser una lectura pesada, aunque profunda, es de fácil comprensión. Es un material excelente para ser utilizado en las aulas, en clases bíblicas y en *Grupos pequeños*.

La serie, incluso, contiene seis DVD con 23 programas de aproximadamente 25 minutos cada uno, en alta definición de imagen y sonido. Allí se encontrará el Santuario de Israel en tres dimensiones, así



como la estatua de Nabucodonosor, reconstrucciones de historias, con actores, y entrevistas importantes. Al final de cada programa, para el llamado, tenemos la mejor música, con canciones inéditas

grabadas en vivo, especialmente para esta serie.

Es con gratitud al Señor que ponemos a disposición de la iglesia este valioso material de evangelización. ♡

*Para pensar*

## “Siempre estaré contigo”

En 1989, un terremoto casi barrió Armenia del mapa. Fue tan devastador que, en aproximadamente cuatro minutos, más de treinta mil personas perdieron la vida. En medio del caos que se generó, un padre corrió de su casa en busca de su hijo, que se encontraba en la escuela. Al llegar al lugar, casi se desesperó al encontrar que el edificio se había transformado en un montón de ruinas.

Desolado, mientras miraba lo que quedaba de la escuela, pensó en regresar a casa, pero recordó una promesa que le había hecho a su hijo: “No importa lo que suceda, siempre estaré contigo”. Lágrimas se deslizaron por su frente, al imaginar que nada podría hacer en esa situación. Por otro lado, tampoco aceptaba la idea de fallar a su promesa.

Observó los escombros. Imaginó la estructura del edificio y calculó la localización de la sala en la que estudiaba el niño. Entonces, se puso a excavar con sus propias manos entre aquella montaña de escombros, tierra, hierros retorcidos y madera, en busca de su hijo. A su alrededor, otros padres y madres lloraban, clamando

por sus hijos. Algunos intentaron impedir que continuara con su excavación. Policías y bomberos le aconsejaron que se calmara y volviera a su casa. Nada de eso lo detuvo. Treinta y ocho horas después, al remover un trozo de concreto, escuchó voces y gritos de niños. Agudizó el oído. Una, de entre aquellas voces, le era familiar.

—¡Armand! ¡Armand! —gritó.

—Papá, soy yo, papá. ¡Estoy aquí! —respondió el niño.

En pocos instantes, tenía a su hijo en brazos. Herido, cansado, sangrando, el niño le dijo:

—Sabía que vendrías, papá. Les dije a los otros niños que se quedaran tranquilos, porque vendrías. Un día, me dijiste: “No importa lo que suceda, siempre estaré contigo”. ¡Y cumpliste tu promesa!

Al sentirte bajo los escombros de algún terremoto de la vida, recuerda, pastor, que el Padre celestial prometió: “Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mat. 28:20). Nunca fallará.



*En medio de tanta violencia, injusticia, falta de amor y vacío interior, hay gente que muere de hambre espiritual, pero insiste en rechazar el Pan de Vida, tal vez por miedo a que esté “envenenado”.*



**Alejandro Bullón**

Secretario ministerial de la División Sudamericana.

# Predicadores de la gracia

**A**cabo de preparar ocho sermones extraídos del libro de Nahum. Son mensajes para la Semana de Cosecha vía satélite en la Rep. de Bolivia. El libro de Nahum no es el mayor libro de la Biblia, pero es un gran libro. A simple vista, es un libro de condenación. Nahum profetizó la destrucción de Nínive cien años después de Jonás. Cuando Jonás predicó, la ciudad se arrepintió, se volvió a Dios, y él la perdonó. Pero, el tiempo pasó y los mismos pecados volvieron a dominar el corazón de los ninivitas. Entonces, Dios envió a Nahum, a fin de que anunciara la destrucción de la metrópolis impenitente.

Pasé muchos días analizando el libro de solo tres capítulos. Intenté hallar el mensaje de la gracia redentora de Dios detrás de los terribles anuncios de destrucción, y no fue difícil. La gracia es la hebra dorada que une cada uno de los versículos del libro. Desde el primer capítulo: "Jehová es tardo para la ira y grande en poder, y no tendrá por inocente al culpable" (vers. 3); "Jehová es bueno, fortaleza en el día de la angustia" (vers. 7); hasta el último versículo del libro: "No hay medicina para tu quebradura; tu herida es incurable". Todos hablan de un Dios que espera, invita y cree en el ser humano.

Si no puedes abrir la Biblia y ver con claridad meridiana el tema de la gracia de Jesús en cada página, es necesario revisar tu comprensión de la obra de Cristo. Este es el único tema de la Biblia. Todo lo demás es complemento, contexto o resultado de lo que Jesús hizo en favor del pecador, en la cruz del Calvario.

No podemos olvidarnos de que somos mensajeros de la gracia. El movimiento adventista surgió en el siglo XIX, en cumplimiento de la profecía adventista que anunciaba a un ángel que volaba en medio del cielo y que tenía el "evangelio eterno". Este evangelio está escrito en letras de molde, de inicio a fin de la Biblia. Génesis 1:1 afirma: "En el principio creó Dios los cielos y la tierra". Todo es obra de Dios, de su misericordia y su poder. Al ser humano solo le restaba aceptar o rechazar el mundo maravilloso creado para él. Todo le fue entregado por gracia. En el último versículo de la Biblia, encontramos lo siguiente: "La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros" (Apoc. 22:21). No hay obras, no hay dinero, no hay esfuerzos; Jesús lo hizo todo y lo

entregó por gracia al ser humano. Gracia de inicio a fin. Y, en cada página, uniendo estos dos polos, fluye la sangre de Cristo, símbolo de la gracia.

Este fue el mensaje que sustentó mi vida y mi ministerio. Fue el Señor de la gracia que, un día, me encontró y me enseñó a andar en sus caminos. Fue Jesús quien me condujo paso a paso, durante casi cuatro décadas, al predicar el evangelio de la gracia. En este punto de mi ministerio, puedo entonar con mis hermanos: "Si no fuera por mi Jesús, mi alma estaría perdida, si no fuera por mi Jesús".

Esta es la última vez que escribo "De corazón a corazón" para la revista *Ministerio*. Como Pablo, puedo decir: "Llegó la hora de mi partida". Si eres un joven pastor, y me preguntas: "¿Cómo pudo llegar hasta este momento?", respondo: Por la gracia maravillosa de Cristo. Nada soy. Nada valgo; soy solo barro. Pero, con ese material, Dios, en su maravilloso amor, hizo un vaso para dar de beber agua de vida a muchas personas sedientas en el desierto del pecado.

Parece que fue ayer cuando, con solo 21 años, me presenté ante el presidente de la Asociación para iniciar mi trabajo. Era un joven lleno de sueños, planes y mucho deseo de hacer grandes cosas para Dios. Casi no sentí pasar el tiempo. Hoy, luego de cuatro décadas, solo tengo palabras de gratitud a ese Dios que un día me llamó para predicar su Palabra.

Continúo soñando. Creo que Dios todavía está dispuesto a hacer en mi vida, y a través de ella, mayores cosas. Tengo la certeza de que la gracia de Cristo continuará operando en mi experiencia, en la medida en que se lo permita. Cada día, al separar tiempo para mantener comunión con él, estaré diciendo con esa actitud: "Señor, estoy aquí, buscando tu presencia, porque solo nada consigo, nada puedo, nada soy. Necesito de tu gracia y tu poder". Cada vez que, por cualquier motivo, descuidamos el tiempo que debemos pasar con Dios, estaremos diciendo: "Solo, puedo vivir. No necesito de ti, Señor".

Querido colega, acepta la gracia de Jesús. Experimentala, báñate en la gracia, predica la gracia. Exalta a Jesús, de inicio a fin de todo el sermón, independientemente del asunto presentado. Pon a Jesús de inicio a fin en tu ministerio. Después, es-

pera, como Pablo, la corona de la vida que el Señor preparó no solamente para él, sino también para todos los que aguardamos su venida.

¡Que Dios conduzca tu ministerio! ♡

*Si no puedes abrir la Biblia y ver con claridad meridiana el tema de la gracia de Jesús en cada página, es necesario revisar tu comprensión de la obra de Cristo. Este es el único tema de la Biblia.*

# Nuevas meditaciones matinales

**Para que empezar  
el día resulte  
más fácil.**



**A través de la Biblia**, para los adultos  
**Avanzando por fe cada día**, para las damas  
**Historias inolvidables**, para los niños  
**Iluminados por Jesús**, para los jóvenes

**Para que cada miembro de la familia tenga  
su encuentro personal con Dios al empezar el día.**

Pídalos hoy mismo al coordinador de Publicaciones de su iglesia. [www.aces.com.ar](http://www.aces.com.ar) | [ventas@aces.com.ar](mailto:ventas@aces.com.ar)

## ELENA G. DE WHITE COLECCIÓN CONECTANDO CON JESÚS

**La forma más fácil de acceder a la  
biblioteca básica del Espíritu de Profecía.**

- El camino a Cristo • Patriarcas y profetas • Los hechos de los apóstoles
- Servicio cristiano • El ministerio de curación • El conflicto de los siglos
- El Deseado de todas las gentes • Profetas y reyes • Consejos para la iglesia
- Consejos sobre mayordomía cristiana • Mensajeros de esperanza

**El costo más bajo para el valor más alto.**

**PIDA MÁS INFORMACIÓN A LA SEDE DE SU ASOCIACIÓN/MISIÓN.**

**www.portaladventista.com**  
Divulgando que la esperanza es Jesús

